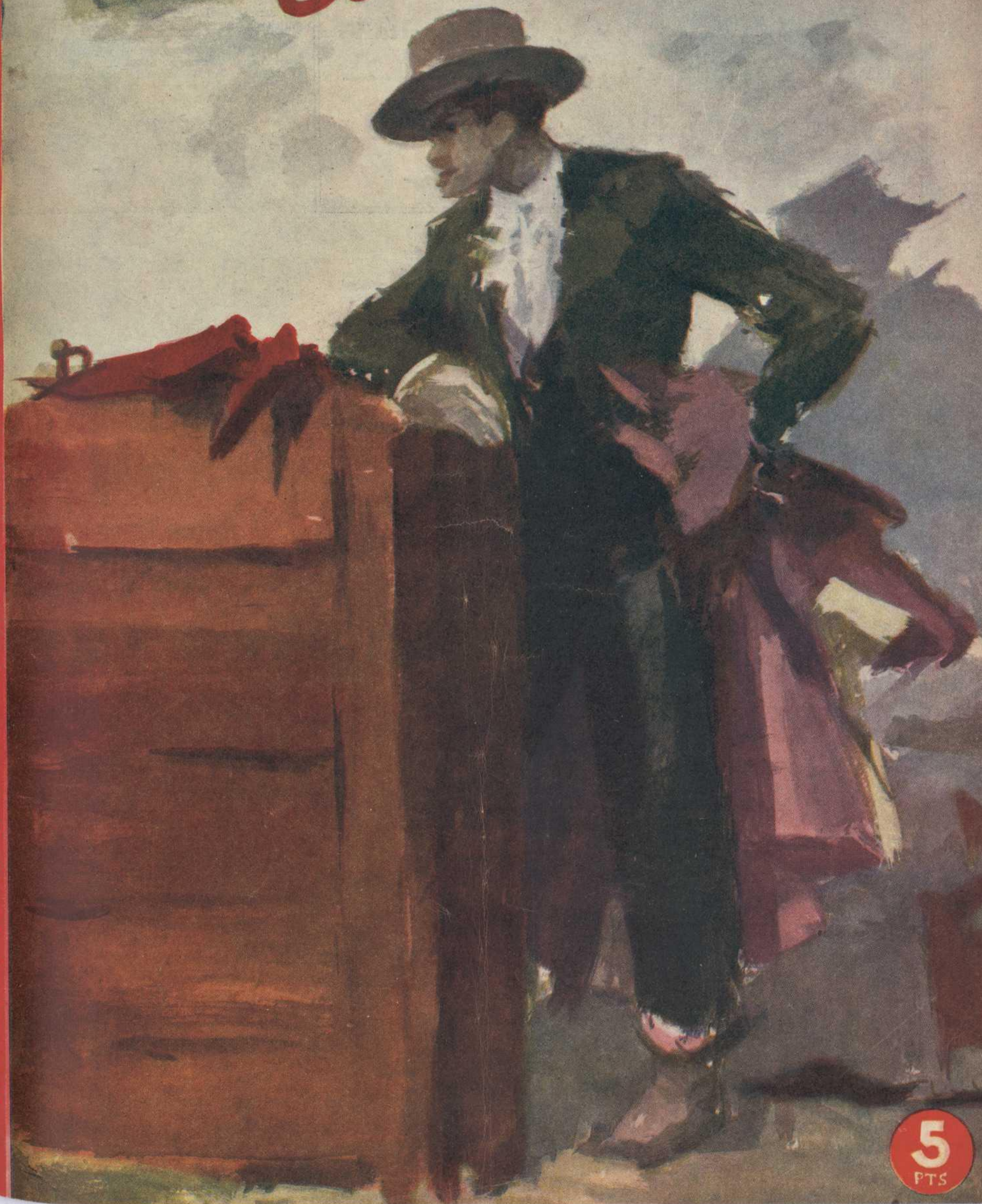


SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TÓROS

El Ruedo



5
PTS



Recuerdos taurinos de antaño

Juan González, «Juaneca»

— Picador de novillos —

ANTES de comenzar el breve estudio biográfico de este humilde varilarguero, caído en el ejercicio de un arte apenas abrazado, permitásenos acusar recibo de tres cartas llegadas estos días a nuestro poder.

La primera pertenece a un viejo aficionado madrileño, la que no tiene otra respuesta que nuestro agradecimiento por el interés que la sección le inspira.

Es la segunda de un cierto señor Bulfy, español residente en Buenos Aires, uno de los suscriptores que EL RUEDO tiene en aquella hermosa ciudad del Plata. Este buen aficionado añora sus años mozos lejos de su patria. Nos dice que de muchacho fué

aprendiz de lidiador, «maletilla», como entonces se denominaba a los principiantes del arte del toreo; hizo luego sus «pinitos» de profesional figurando como peón de brega y banderillero en cuadrillas novilleriles. Fué amigo del luego matador de toros Antonio Arana, «Jarana», y con relación a éste nos da un detalle de su vida que procuraremos ver de comprobar. A este distinguido aficionado que, después de sus escarceos taurinos juveniles, dedicó sus actividades a otra clase de negocios y que hoy reside en dicha capital de la Argentina, veremos de escribirle particularmente; no obstante, vaya desde estas columnas nuestro agradecimiento por las cariñosas frases que nos dedica.

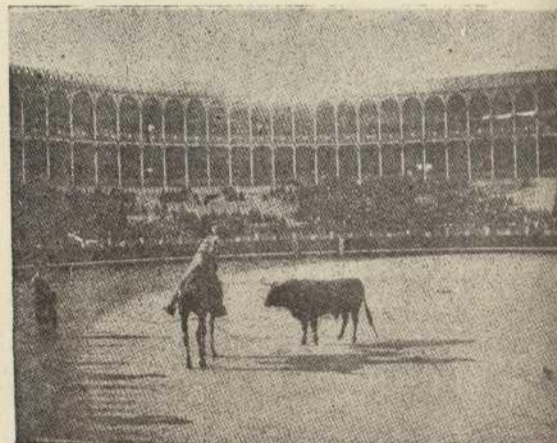
La tercera de las misivas a que nos referimos procede de la ciudad de Tánger y viene firmada por el madrileño Luis M. No indica señas de su domicilio, pues de haberlo hecho así le hubiésemos contestado particularmente.



Se refiere este señor a unas erratas de imprenta, ya advertidas por nosotros, y que aparecieron en algunos números anteriores de la revista. Le damos las más expresivas gracias por la molestia que se ha tomado advirtiéndonoslas, esperando que tanto este curioso lector como otros que se encuentren en el mismo caso sabrán subsanar estas faltas, teniendo en cuenta la rapidez con que hoy se efectúan los trabajos tipográficos. Dicho todo lo cual, vamos a pasar a ocuparnos de un modesto varilarguero, de un humildísimo garrochista, caído en los comienzos de su carrera en la profesión taurina, que por propia afición y con entusiasmo había comenzado.

El nombre de este pobre lidiador de a caballo no aparece en las modernas obras biográfico-taurinas, y aun cuando la fama no había tenido aún ocasión de proclamar sus hazañas en los cosos, bien merece ser inscrita su nombre en las páginas de los anales de la fiesta, toda vez que por ella dió su vida en plena juventud.

Por nuestra parte no hemos de incurrir en el pecado del olvido, tanto en este caso como en el de otros humildes que se encuentren en el mismo y que hayan sacrificado por el arte su bienestar y a veces su existencia.



Juan González Laiz, que en la profesión elegida utilizó el apodo de «Juaneca», derivado de su nombre —con el que también rememoraba el de otro picador muy famoso llamado Juan Antonio Mondéjar, que desarrolló sus actividades en la segunda mitad del siglo decimonoveno, alternando con lo más florido de la clase—, vió la luz en la ciudad de Villalón de Campos (Valladolid) el 20 de julio de 1850.

Aprendidas las primeras letras en las escuelas nacionales, se dedicó después a las labores del campo, en las que trabajó hasta la edad del servicio militar, sirviendo a la patria en un cuerpo montado, de lo que se aficionó al manejo de los caballos.

Una vez licenciado y surgida en él la vocación taurina, ensayó sus aptitudes como aprendiz del toreo de a pie, cambiando pronto de idea y aplicándose al de a caballo, para el que se creyó con mejores condiciones.

Hizo sus primeras armas profesionales en las plazas de los pueblos de su provincia, concretando sus actuaciones a la región de Castilla la Vieja y plazas secundarias generalmente, siendo la de Valladolid la única de importancia, donde actuó en algunas novilladas y como último reserva en contadas corridas de toros.

El hombre era animoso y no carecía de valentía, pero el arte de picar estaba en lo más rudimentario de sus conocimientos, pues nadie le había dado lecciones y bien poco podía aprender de los compañeros con quienes trabajaba, pues por lo general estaban a su misma altura en cuanto a los secretos de la profesión.

Juan González, «Juaneca», hizo un viaje a Madrid ofreciéndose al arrendatario de las novilladas invernales para trabajar en las mismas, incondicionalmente y aun cuando fuese para figurar como reserva, pues su objeto era aprender viendo trabajar a sus compañeros de la categoría y práctica en el oficio. Es posible que dicha empresa arrendataria le diese buenas palabras para más adelante, pues el muchacho no logró verse en el ruedo de la corte, por lo que se reintegró a su tierra.

En la novillada de la Plaza vieja de Valladolid, el día 12 de junio de 1881, el morucho «Negrito», de ignorada ganadería salamanquina, le dió una caída, teniendo la desgracia de hacerlo sobre el estribo de piedra que tenía la talanquera del tendido, recibiendo tan fuerte golpe en la cabeza que le causó una conmoción, de que los facultativos no lograron hacerle reaccionar y le causó la muerte en las primeras horas de la mañana del siguiente día, 13 de junio de 1881.

Estos son los datos que del modesto piquero poseemos, pocos ciertamente, pero al menos son los suficientes para que quede su nombre entre los de aquellos mantenedores de la fiesta que murieron en el ejercicio del arte que abrazaron.

RECORTES

ESTAMPAS DE LA FIESTA

Las consejeras

Por ANTONIO CASERO



Que haya consejeros en los Bancos donde nadie se juega la vida, está bien, sobre todo para los consejeros; pero que los haya en la Fiesta nacional, es inadmisibile. Si el torero necesita consejos porque no es lo bastante diestro para luchar con las dificultades que se le presentan a todo lo largo de la lidia, no se le debe permitir que se vista de luces, y si el torero, como dicen los castizos, «se las sabe todas», hacen el ridículo quienes, menos diestros que él, le aconsejan desde el callejón. Total, que se pongan como se pongan, los «consejeros» sobran en las Plazas de toros

ANTONIO CASERO

DICEN que para la vida de la Humanidad un siglo apenas es un soplo del tiempo. Quizá sea verdad. Pero un siglo da lugar a que ocurran muchas cosas tan definitivas como para convertir lo blanco en negro. Y cabalmente esto es lo que ha sucedido con las corridas de toros. Si antes eran blancas, ahora son negras, o viceversa, que por el color no vamos a discutir. Lo cierto es que son absolutamente distintas. Sólo tienen de común que en el ruedo aparecen un toro y unos toreros. Todo lo demás resulta por completo diferente. A lo largo de mis comentarios en EL RUEDO he señalado esto más de una vez. Y, a mi entender, lo he demostrado con razones. Una vez más voy a probarlo. Para ello pido al lector que colabore conmigo. No le exijo gran esfuerzo. Únicamente, un poco de imaginación. Con esta facultad del alma nos vamos a trasladar a Málaga. Y vamos a figurarnos que nos encontramos en el año 1848.

Ya hemos llegado. Estamos a 28 de julio. Hace calor. No importa. Nosotros no lo sentimos. Ventajas de los viajes imaginativos. Junto a la bella ciudad malagueña se extienden unos prados, los de Trévenes. En estos prados pastan, en cercas separadas, doce toros. Seis, pertenecientes a la ganadería de don Diego Hidalgo Barquero, canónigo de la catedral de Sevilla, y los otros, a la de don Joaquín Concha y Sierra. A la vera de los de don Diego se halla un grupo de personas. Cinco de ellas, por el lujo y vistosidad de sus típicos atavíos, se colige que son toreros. Nos acercamos. Toreros son. Y uno de ellos, nada menos que José Redondo, *el Chiclanero*. Los otros, picadores. Sus nombres: Juan Gallardo, Lorenzo Sánchez, Francisco Atalaya y Manuel Ceballos. Discuten acaloradamente con un señor al que pronto identificamos como el dueño y empresario de la malagueña Plaza de toros, don Antonio María Álvarez.

—Don Antonio —dice Juan Gallardo, el valeroso picador, muerto por un sereno en el curso de una disputa acaecida en Sevilla—, es de suponer que los jacos estarán a tono con este *ganao*, que es de mucho respeto. Si no son de recibo, no nos los presente usted.

—Mañana en la prueba los veréis. La flor de Andalucía os he traído.

Y al día siguiente, en la Plaza, los picadores rechazan la mayor parte de los caballos. *El Chiclanero* interviene conciliador para ver de armonizar los intereses de la empresa y los de sus piqueros.

—Señor José —alega Francisco Atalaya—, que *ca toro* tiene cuatrocientas carniceras, y nuestros pellejos no queremos que sirvan *pa encerrá* aceite.

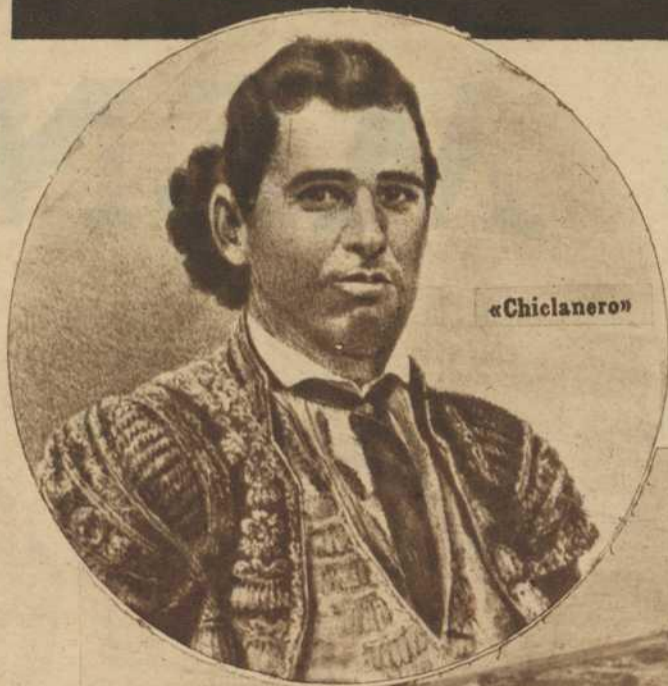
Todo se arregla al fin. Se aprueban los caballos. El empresario, resuelto este problema, afrontó otro. Deseaba conseguir del sobrino de Hidalgo Barquero, que acompañó desde Sevilla a los toros caballero en brioso alazán, a pesar de su condición eclesiástica, que tolerase el que sus toros se lidiaran en la segunda corrida y no en la primera, como estipularon, dando como razón el que la ganadería de Concha y Sierra era nueva en Málaga y atraería más gente. Negóse con firmeza el sobrino de don Diego:

—Mis toros —adujo— no son plato de segunda mesa. Tengo mucha confianza en ellos. Sé lo que traigo, y por delante de los otros se corren o me los llevo.

Y no hubo otro remedio que acceder a su fundada exigencia.

Madrugada del 30 de julio. ¿Os gusta este ventorro de Perico, *La Estrella*, situado cerca de la Plaza, para aguardar en él la llegada del encierro? Buen vino vende Perico. Entre nosotros, que nos llaman el rasgueo de la guitarra y el eco de una *soleá*. La acertamos. ¿Qué bien se está aquí! Cante del bueno. Vino parejo al cante. ¿Que tarden lo que quieran los toros! Pero no se retrasan. Ya están ahí. Buena parada de cabestros la de don Diego! Como corderillos entraron con su am-

El planeta de los toros



«Chiclanero»



La FERIA MALAGUEÑA DE 1848

paro los seis buenos mozos. La puerta del corral donde quedan prisioneros se cierra y al mismo tiempo un grito de angustia se oye. ¿Qué sucede? El curita, el sobrino del ganadero, se ha quedado dentro. En el corral no existen burladeros. El pobre, después de lanzada su demanda de auxilio, se pega a una pared y permanece inmóvil durante un eterno minuto, temeroso de que un toro se le arranque. Ramón, el mayoral de la empresa, sonríe cazarmente. Y despacio abre la puerta, a la que se precipita el cuitado. Ramón inquiera:

—¿Ha pasado vuesa merced miedo? No pasa *na*. Si hubieran sido los de Concha y Sierra!... Pero éstos son de arroz con leche.

Y el sobrino de don Diego tuvo, por respeto a sus hábitos, que tragarse la respuesta.

Las tres de la tarde del 30 de julio. Cuarenta y seis grados al sol. La Plaza estaba mediada de gentío. ¡Tarará! Ya está en la arena el primero de la feria, que tomó seis varas y mató tres caballos. *El Chiclanero* se luce con la capa, con la muleta le propina tres pases naturales y le tumba de una estocada recibiendo. ¡Tres naturales y una recibiendo! Bien empieza la feria! Al segundo le tuestan. El sobrino de don Diego traga quina. Y también el espada, el saladisimo Manuel Díaz, *el Labi*, que las pasa moradas para acabar con el manso, aculado en tablas, sin salirse de ellas por más esfuerzos que hizo el gitano diestro. El tercero dió un respiro al representante del ganadero. Diez varas soportó y cinco caballos pasaportó. Juan Gallardo fué alcanzado y recibió una cornada en el brazo derecho. *El Chiclanero* cede los trastos a su cuñado Nicolás Baró, al que adiestra para matador. Baró, después de tres pases, dió un pinchazo y media caída. El cuarto

mansurroneó de lo lindo, pero en sólo cinco varas que aceptó mató dos caballos y mandó a la enfermería a los varilargueros Atalaya y Montañés. *El Chiclanero* lo despachó de un pinchazo y dos estocadas. Al salir el quinto sólo había disponibles dos picadores. Manoso también, ¡ay don Diego de mi alma! Cinco varas y dos caballos menos. *El Labi* estuvo superior. Cinco pases salerosos. Un buen pinchazo y una mejor estocada. ¡Bravo por el señor Manuel! El sexto fué el mejor de la tarde. Doce varas. Para la enfermería los dos picadores supervivientes. «¡Caballos, caballos!», ruge la multitud. Y los caballos no comparecen. Los espectadores, en vista de su ausencia, arrancan tablas de los tendidos y las arrojan al ruedo. «¡Caballos, caballos!» ¡Ahí va uno, montado por Montañés, mal repuesto de su porrazo. El toro se ha crecido y está dificultoso. Otra vez Nicolás Baró en danza de aprendizaje ¡con aquel pájaro! Cuatro estocadas y el galán tan jisper. *El Chiclanero* no ve atendidos sus consejos y advertencias. Y ante el desastre que se avecinaba, Juan Martínez, *el Ratón*, un banderillero mediocre, pero más vivo que el hambre, le atizó desde la barrera un metisaca y acabó con el toro y con la corrida.

—Me ha hecho usted perder dinero con su cabezonada, y para la próxima del día 6 tendré la Plaza vacía—le reprochó por la noche el empresario al sobrino de don Diego.

—Más he perdido yo, porque mis toros, los primeros de España, han venido a Málaga a perder su nombradía.

Don Antonio María Álvarez manifestó públicamente que había pagado los toros a tres mil reales cada uno. Y aquí viene lo extraordinario. Oído al parche. Para indemnizar a los aficionados de una falta no imputable a la empresa, bajaba a ocho reales la entrada de sombra y a cuatro la de

sol para la segunda y última de feria. Consignando que los Concha y Sierra le habían costado a tres mil quinientos reales por cabeza. Y que el público podría presenciar la prueba de caballos, donde se exhibirían veinticinco. Pero ni aun con éstas picaron los malagueños. En la Plaza hubo menos entrada el 6 de agosto que el 30 de julio.

¡Y cómo se equivocaron los malagueños que se quedaron en sus casas! La corrida de Concha y Sierra resultó magnífica, sobresaliendo el cuarto, que fué de bandera; tomó diecisiete varas y mató siete caballos. Tanto *El Chiclanero* como *El Labi* estuvieron a la altura de los toros, singularmente el gran José Redondo, el cual al quinto le colocó ocho pares de banderillas a topa carnero, al cuarteo y a la media vuelta. Recibió a los dos toros que mató, pues el otro se lo cedió a Nicolás Baró, quien se desquitó cumplidamente de su anterior fracaso. *El Labi* tiró de su gitanesco repertorio, y él que tan desigual era matando, coronó sus faenas con soberbias estocadas, unas recibiendo y otras a volapié.

Y don Antonio María Álvarez se quejaba a voz en grito por toda Málaga:

—Buena me la ha jugado el sobrino de don Diego! Si llego a lidiar el primer día la de Concha y Sierra abarrotó la Plaza los dos días.

Esta fué la feria malagueña de 1848. Creo que estarán ustedes, señores contradictores de que ayer las corridas eran blancas y ahora negras, acordés en que aquello no tiene nada que ver con lo actual. Rotundamente, absolutamente nada, como comentaremos con amplitud en el próximo artículo.

ANTONIO DIAZ-CASABATE

El trofeo «CIUDAD DE CARACAS» para **PACO MENDES**



El matador de toros portugués PACO MENDES ganó, con todos los honores y por unanimidad, el trofeo «CIUDAD DE CARACAS», por haber sido el triunfador de la actual temporada. En el acto de la entrega, celebrado en los salones del hotel Tamanaco, de la capital venezolana, pronunció unas palabras de felicitación el doctor don Oscar Croquer, inspector de Espectáculos del Distrito Federal de Caracas. Hizo votos por el engrandecimiento de la Fiesta, y se refirió a los éxitos alcanzados por MENDES en España, Portugal y Venezuela.

Recordó que el portugués actuó por tercera vez en los ruedos venezolanos y que siempre se le espera con interés. «En la cuarta temporada que se avecina, vino a decir, no puede faltar el nombre de este gran maestro. Hizo resaltar, por último, que son pocos los toreros extranjeros que han pisado tantas veces el redondel de la metrópoli y con tantos éxitos.

Al final del acto, que fué interrumpido varias veces con vivas a España, Portugal y Venezuela, se hicieron votos por el éxito de MENDES en su próxima temporada en Colombia.



Luciano Contreras en un pase con la derecha al toro de su alternativa



Capetillo en un natural a su primer enemigo

* TAURINERIAS MEXICANAS *

QUINTA CORRIDA DE LA TEMPORADA EN LA PLAZA MEXICO

Toros de Torrecilla para Luciano Contreras, que confirmó su alternativa, Manuel Capetillo y Antonio Ordóñez

(De nuestro corresponsal.) — De entrada hubo cerca del medio millón de pesos. El cartel, bien conjuntado, la verdad es que lo merecía. Pero el hombre propone, Dios dispone, y viene el diablo (en este caso el ganadero) y lo descompone.

La corrida, para nuestro modo de ver, era vieja. Los bureles de «Torrecilla» tenían todas las características de los cornudos pasados de edad. La lidia que hicieron fué de eso: de reses viejas y mansas, ya que sólo uno, el primero de Capetillo, fué bueno y se dejó torear. Tres de ellos saltaron la barrera y pasearon por el callejón; casi todos se picaron en la querencia torilera. Hubo uno, el segundo de Ordóñez, que nada más topaba; no embestia porque no miraba.

Claro que para el buen aficionado una corrida así resulta interesante porque se ve cómo salvan los escollos, cómo solucionan los problemas los toreros; pero para el grueso del público, que va a la Plaza a divertirse, no puede placerte una tarde taurina así.

Confirmó la alternativa Luciano Contreras, hijo de aquel torero al que apodaron hace tiempo en España «Cagancho Mexicano». Había quienes juzgaban prematuro el doctorado; otros decían lo contrario. Por lo que se vió los que tenían razón eran los que opinaban por la afirmativa, ya que Luciano pudo solucionar los problemas que le presentaron sus enemigos. Pocos momentos de lucimiento tuvo, pero muchos de eficacia apuntó en su haber. No fué la corrida así como para examinar a un neófito. No se afligió el muchacho ni un momento, y ello cuenta.

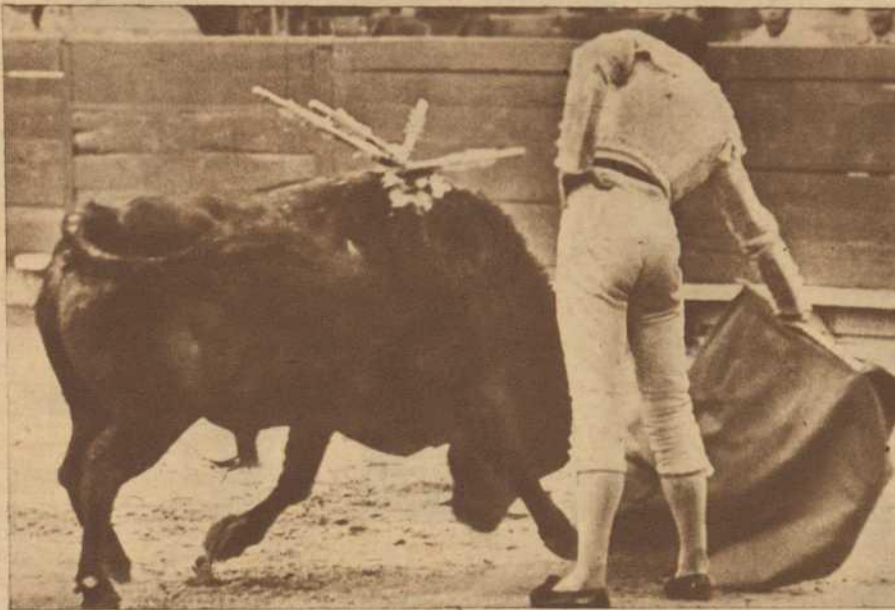
Manuel Capetillo, el único favorecido en el sorteo, entusiasmó a la gente, muy fuerte al torear por verónicas muy ajustadas a su primero, el bueno del encierro, y escuchó otra ovación con las chicuelinas cadenciosas. Con la pañosa tiró del burel, que era un poquín tardo, y se lo pasó por naturales hasta quince ocasiones en diversas tandas, y, claro, comenzaron a caer sombreros a la arena, y el torero a cre-

cerse y a seguir toreado bien; pero llegó la hora de matar y pinchó en hueso, y en otra ocasión se fué por carne, sufriendo una caída y un volte-retoncillo, y despachó al buen «Raspaso» de una media; se le habían escapado las orejas, pero dió dos vueltas al anillo y salió al tercio. En su segundo, cuando vió el torero tapatío la clase de ficha que era el socio, tiró simplemente a abreviar. Y no hubo pitos, porque todo el mundito de la Plaza vió la guasa del bicharraco.

Antonio Ordóñez enseñó a los neófitos cómo se lidia un burel desde que sale de toriles hasta que se lo llevan las mulillas. Se la hizo a «Mandarin», un burel que tenía un ojo en el gato y otro en el garabato, y que no «iba» ni de casualidad. Con el capotillo lo bregó con una clase y una seguridad de maravilla, y con la muleta le cuajó muletazos de largo trayecto, de amplia comba, que provocaron la ovación, porque el torero metía al burel en la muleta, lo embecía y le obligaba a no fijarse más que en el engaño, y muy despacito se lo pasó una y otra vez.

Con la ropa rota de un «volterotorcillo» y con otras que le arrojaban de los tendidos, Capetillo dió la vuelta al ruedo a pesar de que con la espada deslució la faena de muleta

Antonio Ordóñez en línea con uno de los mansos que le correspondieron



¡Una cátedra de bien hacer el toreo! Claro que no fué muchas veces, porque el enemigo no estaba para esas cosas. A los entendidos nos dejó convencidos de que es un torero que tiene mucha cabeza y que pisa fuerte, ya que no tuvo en toda la tarde un solo error ni un asomo de dudas ni con el «Mandarin» ni con su segundo, al que hizo una faena breve, de trámite, como lo requería el toro.

El público salió renegando de los de «Torrecilla», que habían provocado tanta disputa por torearlos, pues dicen que la separación entre «Lítri» y «Camara» y la entrega del onubense a la administración de Algara fué por la mansada reseñada aquí someramente.

Juan de la Palma bregó de maravilla, pero nos enteramos de ello media docena de aficionados.

DON DIFICULTADES

(Fotos de Carlos González.)

PUBLICAMOS a continuación un curioso reportaje que nos envía desde Milán Giuseppe d'Imperio, en el que relata las incidencias de un concurso de la televisión de aquella capital, al que se presentó un panadero para contestar a las preguntas que se le hicieran sobre el tema de las corridas de toros. Ya dimos una pequeña referencia en nuestro número de la semana pasada.

Lo extraño del caso es que el señor Carlessi —que así se llama el concursante— no ha estado nunca en España ni ha presenciado, sino en alguna película, una corrida de toros.

En el cuestionario a que se sometió al señor Carlessi hay algunas incorrecciones, acaso más en las preguntas que en las respuestas. No por eso deja de ser satisfactorio el hecho de que en un país donde se desconocen las corridas de toros haya un ciudadano que las elija como tema para su examen. De la misma manera que sorprende que un médico francés —como relatamos en nuestro número ante-

rior— eligiera el tema taurino para su tesis del doctorado. Eso demuestra la extraordinaria popularidad de nuestra Fiesta nacional.

En cuanto a las preguntas hechas al señor Carlessi, hay algunas deficientemente hechas. No es "al final de la corrida", sino al final de cada toro, en su caso, cuando el presidente saca el pañuelo blanco para conceder trofeos.

Tampoco es rigurosamente exacto que los pamploñicos corran desenfrenadamente a pocos pasos de los toros enfurecidos "sin recibir ninguna cornada", ni que el infortunado "Mano-lete" muriera "casi sin asistencia médica", ni que para premiar la bravura de un toro se le dé la vuelta al ruedo "en compañía del matador". Pero son éstos detalles que no alteran la seguridad con que a lo fundamental ha respondido el señor Carlessi, que casi nos resulta un "aficionado de categoría y con solera".

He aquí ahora el reportaje de Giuseppe d'Imperio:

EL Tele Quiz, como se sabe, es un juego compuesto de preguntas y respuestas, en el cual todos pueden participar enviando una solicitud a la televisión indicando los temas que hayan elegido, y de los cuales los expertos deberán después reunir y formular las preguntas que someterán al candidato. Los cientos de miles de peticiones de admisión al juego se examinan cada día por una comisión especial, la cual invita a los que se haya admitido al juego a que se presenten en las oficinas de la televisión para el examen de admisión. Los examinados semanalmente y que hayan sido admitidos serán llamados poco a poco para que se presenten el jueves indicado a cada uno en el teatro de la televisión, con objeto de incluirlos en el programa. A los admitidos y a los no admitidos se les abonan los gastos de viaje de ida y vuelta, e incluso los gastos de los días de permanencia en Milán. Cada cual puede elegir la materia en la cual se encuentre mejor preparado para responder exactamente. Y las materias son, por ejemplo, Deportes, Historia, Filosofía, Literatura, Ciencias, Botánica, etc.

Hasta ahora las categorías han sido cien, aproximadamente. El concursante podrá también elegir, por ejemplo, historia de cualquier país extranjero,

o bien deporte u otra materia exclusivamente extranjera.

El concursante admitido deberá contestar la noche del jueves que le haya sido señalado a las ocho primeras preguntas que en el escenario del teatro el presentador, Maik Bongiorno, le dirigirá. Este espectáculo, al cual puede acudir el público, se transmite por televisión en toda Italia y en Suiza. El valor de cada pregunta es de 2.500 liras para la primera y 5.000 para la segunda, hasta la octava, a la cual corresponden 320.000 liras. Si el concursante *cayera* a la quinta pregunta habrá ganado solamente una ficha de oro del valor de 40.000 liras. En cambio, si las respuestas a las ocho preguntas son exactas, además de haber ganado 320.000 liras (incluidos los gastos, naturalmente), tendrá derecho a entrar en la *garita* (que es toda de cristal, con objeto de que se le pueda ver al concursante) el jueves siguiente para contestar a la preguntas preparadas por los expertos, valederas para el premio de 640.000 liras. Si resultare vencedor y quisiera redoblar el jueves siguiente (también en la *garita*), contestará a la pregunta de 2.500.000 liras, y si también esta vez la respuesta resulta exacta tendrá derecho a presentarse para las tres últimas preguntas, valederas para el premio de

LAS CORRIDAS DE

CARLESSI NO HA ESTADO NUNCA EN ESPAÑA, NI HA PRESENCIADO MAS QUE EN EL CINE UNA CORRIDA DE TOROS



5.120.000 liras (cinco millones ciento veinte mil liras).

Si, por el contrario, *cayera* en la pregunta de 2.500.000 liras, la dirección de la televisión concede a este concursante como premio de consolación un automóvil Fiat 600. Si el concursante *cayera* antes de llegar a la meta, es decir, a las tres últimas preguntas, tendrá derecho a un automóvil Fiat 1400. Si, en cambio, quisiera retirarse del juego, no presentándose a las tres últimas preguntas, tendrá derecho a cobrar la suma de 2.500.000 liras.

Hasta ahora han sido premiados veinte concursantes con el premio máximo de 5.000.000 de liras. Algunos de éstos también han sido premiados por industriales italianos y americanos a efectuar viajes a Africa y a América por haber contestado bien a las preguntas sobre historia egipcia y de América del Norte.

El juego despierta grandísimo in-



terés, hasta el punto de que los jueves por la noche los cinematógrafos, los bares y las casas particulares que tienen aparatos de televisión están completamente llenos de gente. Los que no tienen la suerte de poseer un televisor en casa, por no perder la transmisión, dejan de cenar para poder llegar a tiempo a los cinematógrafos o a los bares para coger un buen sitio y estar cómodamente sentados gozando del espectáculo.

Explicado así el mecanismo del juego para los que no lo conocen, pasemos a la gran novedad que ha suscitado tanto interés entre los *exaltados* por el *Tele Quiz*, puesto que se refiere a una materia muy poco conocida en Italia, por tratarse de un arte que no se practica en este país (aquí lo llaman deporte, pero no es justo este nombre, tratándose más bien de un arte o de una demostración de valor): las corridas de toros.

El concursante aficionado a las corridas de toros es un hombre de cuarenta y tres años, de profesión panadero, nacido en un pequeño pueblo cerca de Milán. Ha declarado que nunca ha estado en España y que, por tanto, no ha visto ninguna corrida de toros, y que solamente ha asistido a las que han sido proyectadas en el cine, entusiasmándose muchísimo por este



Este es Luigi Carlessi, panadero de Bérgamo que ha ganado 640.000 libras contestando a preguntas relacionadas con la Fiesta de los toros



Luigi Carlessi, «con las manos en la masa». Ahora vendrá a España invitado por la Oficina Española de Turismo (Fotos Cifra)

TOROS EN EL «TELE QUIZ» ITALIANO

arte, por el valor demostrado por el hombre sobre un ser que no razona, y que considera al torero (aparte de la técnica) como el hombre que demuestra más abiertamente su valor y su sangre fría.

Fué presentado al público que se hallaba en el teatro de la televisión y a los telespectadores de toda Italia y Suiza por la simpática señorita Edi Campagnoli. El presentador oficial, Maik Bongiorno, después de haberle hecho las preguntas de pragmática (preguntas de cortesía, que consisten en preguntarle de dónde es, cuál es su profesión, qué es lo que más le gusta, etc.), pasa a las preguntas del Quiz (juego) preparadas por los expertos de tauromaquia.

Primera pregunta.—El novillero es consagrado matador con una ceremonia especial que se celebra en la Plaza de toros, con la participación de un matador célebre. ¿Cómo se llama esta ceremonia?

Respuesta.—La alternativa.

—La respuesta es exacta.

Segunda pregunta.—En apariencia, el regulador supremo de la corrida es el presidente. En realidad, a su lado se halla sentado en la tribuna presi-



La alternativa

dencial otro personaje mucho más modesto, pero que de hecho es el consejero siempre escuchado. ¿Puede usted decirnos entre qué clase de personas debe ser elegido este consejero?

Respuesta.—Entre los antiguos matadores o ex toreros.

—La respuesta es exacta.

Tercera pregunta.—La tradición señala que un cierto mes del año es fatal para los grandes toreros. En efecto, es éste el mes en el cual murieron, entre otros, algunos célebres toreros, como *Espartero*, *Joselito*, *Gita-*



La presidencia

no de Triana y Pepe-Ilo. ¿Sabe usted indicarnos de qué mes se trata?

Respuesta.—Del mes de mayo.

—¡Muy bien! La respuesta es exacta.

Cuarta pregunta.—El presidente, al final de cada corrida, para establecer el premio que debe darse al torero, hace unas señas especiales. Estas señas se efectúan por medio de pañue-



los blancos y de color. ¿Qué significan tres pañuelos blancos?

Respuesta.—El premio de las dos orejas y el rabo del toro lidiado.

—¡Muy bien! La respuesta es exacta.

Quinta pregunta.—En Pamplona, en un día del año, ya desde hace siglos, todos los jóvenes de la ciudad corren delante de los toros destinados a las corridas, los cuales, en carrera desen-



Las dos orejas y el rabo

frenada, se precipitan a lo largo de las calles. Los jóvenes deben correr a pocos pasos de los toros, enfurecidos y excitados, sin recibir ninguna cornada, hasta la Plaza de toros, donde tiene lugar el encierro. ¿Puede usted decirnos la fecha en la cual tiene lugar esta típica y peligrosa costumbre pamplonica?

Respuesta.—El día 7 de julio, fiesta de San Fermín.

—La respuesta es exacta.

Sexta pregunta.—Manuel Rodríguez, llamado *Manolete*, fué herido el año 1947 en la Plaza de toros de un pequeño pueblo y murió a consecuencia



Encierro de San Fermín

de las heridas, casi sin asistencia médica. ¿Sabe usted indicarnos el nombre de este pueblo?

Respuesta.—Linares.

—¡Muy bien! La respuesta es exacta.

Séptima pregunta.—Diganos usted cuál es el máximo honor que puede conceder el presidente de una corrida,



Vista de Linares

a petición del público, al ganadero propietario de un toro que se haya distinguido particularmente en la lidia.

Respuesta.—Una vuelta al ruedo en compañía del matador.

—¡Muy bien! La respuesta es exacta.

Octava pregunta.—Esté usted muy atento, porque ésta es la última pre-



Vuelta al ruedo

gunta para obtener la promoción y poder entrar la próxima vez en la *garita de cristal*. Diganos usted a qué trágico hecho, acaecido en mayo de 1801, debe su notoriedad el toro de pelo negro llamado *Barbudo*, de la ganadería de don José Gabriel Rodríguez.

Respuesta.—A la muerte de *Pepe-Ilo*, es decir, del torero José Delgado, al cual representó Goya en un famoso cuadro.

—¡Muy bien, magnífico! La respuesta es exacta.

El próximo jueves, el concursante aficionado a la historia de la tauromaquia entrará por primera vez en la *garita de cristal* y deberá responder a una pregunta del valor de 640.000 liras.

El filólogo español Sebastián Car-



Cogida de Pepe-Ilo por «Barbudo»

bonell ha comentado así las respuestas exactas del concursante:

—Aunque hayan sido fáciles las dos primeras preguntas, queda en evidencia el hecho de que un italiano que no está acostumbrado a ver corridas de toros, y sobre todo para un hombre que vive en un pueblo pequeño, como el señor Carlessi, sorprende sobremanera cómo este simpático concursante responde sin titubear antes de los sesenta segundos de tiempo concedidos a los concursantes para contestar a las preguntas. Además, éstas eran cada vez más difíciles. A la última pregunta, por ejemplo, que se refiere a la muerte de *Pepe-Ilo* en el mes de mayo de 1801, creo que el noventa por ciento de la nueva generación española no hubiera sabido contestar. El concursante, según mi parecer, está muy bien preparado, y yo, como español, deseo al señor Carlessi que pueda llegar a la meta final para obtener el premio de los 5.120.000 liras.

Es ver daderamente impresionante cómo este hombre contesta a todas las preguntas con tanta sencillez y modestia, tratándose de un arte que es enteramente desconocido en Italia.

NI las primeras célebres transmisiones del Tele Quiz ni los concursantes anteriores de fútbol, ciclismo, boxeo, historia, arte, etc., etc., han despertado tanto interés en la muchedumbre, que sigue desde hace cincuenta y seis semanas el divertido juego del jueves llamado *Deja o redobla*, y que ni en esta rígida estación, con una niebla que no permite la visibilidad a un metro de distancia, el público exaltado, que se olvida hasta de la cena, no se priva de presenciar el juego, acudiendo una hora antes de su inicio para ocupar los mejores sitios.

Los que viven en Milán —los más afortunados—, habiendo obtenido el billete de invitación (es difícil explicar cómo lo consiguen), acuden al teatro de la televisión, ocupándolo hasta

(Continúa en la página siguiente.)

LAS CORRIDAS DE TOROS EN EL "TELE QUIZ" ITALIANO

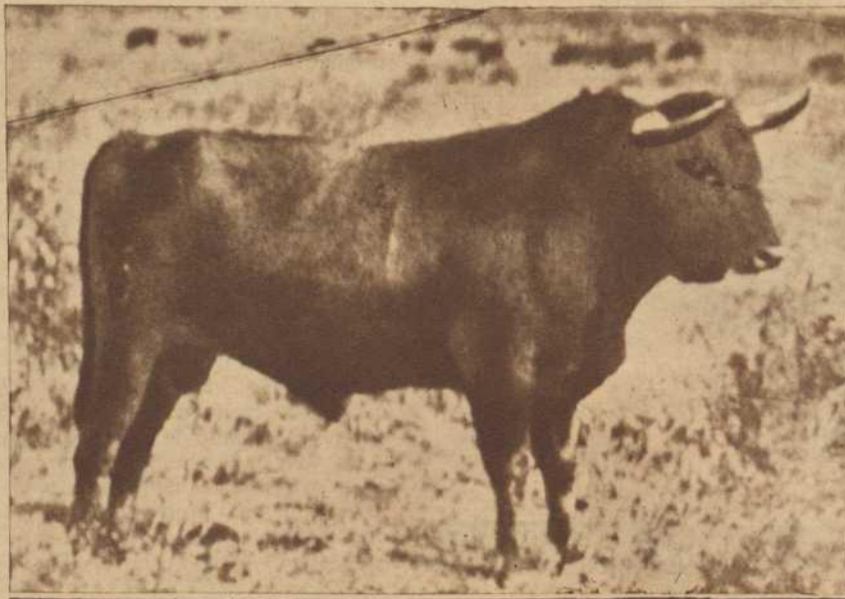
El concursante aficionado a las corridas ha superado la segunda prueba. — Contesta en cinco segundos con exactitud a las preguntas que le hacen. — El panadero ha prometido que organizará una exposición con cuadros que representen célebres corridas. — Luis Miguel Dominguín será el experto del panadero

(Viene de la página anterior.)

lo inverosímil. Los menos afortunados acuden a los cines, a los bares, a casa de los amigos que tienen televisor. Esto sucede en casi toda la península. El Quiz italiano ha superado al americano por concurrencia de telespectadores y por el mayor número de materias presentadas en el juego.

El interés que ha despertado el *torero* — así llaman al concursante aficionado a las corridas — es enorme. Independientemente de la simpatía personal del concursante, es la materia elegida por el panadero, que es desconocida — puede decirse — para todos los italianos, la que ha despertado maravilla e interés. Este panadero, por la gran facilidad con que contesta a las preguntas, ha multiplicado infinitamente el entusiasmo, porque a todos los exaltados del juego del Tele Quiz les parecía imposible que en Italia existiera un tal — y panadero, por añadidura, de un pequeñísimo pueblo — que conociese de memoria toda la historia de la tauromaquia.

Después de su debut, en el cual supo contestar con una fantástica facilidad a las ocho preguntas que le hicieron, se presentó el jueves día 10 del actual, *aprobado* para contestar a



«Bailaor»

la primera pregunta de 640.000 liras.

Invitado por el presentador, Maik Bongiorno, a entrar en la garita de cristal, se colocó en la cabeza los auriculares. El presentador ruega al concursante que se acerque al aparato transmisor y le dirige la pregunta de ritual:

— Señor Carlessi, ¿me oye usted bien?

— Sí, le oigo bien.

— Entonces ponga toda su atención.

En este momento se ve que el concursante está un poco impaciente. Mueve los brazos sin necesidad, se pasa las manos por la cabeza, primero la izquierda y después la derecha; luego las pasa por la cara, mira fijamente al aparato, se sonríe, se pone serio. Todo esto sucede automáticamente en menos de un segundo.

— Ahora — continúa el presentador —

le leeré la pregunta que los expertos han preparado para usted y que vale 640.000 liras. Tiene usted noventa segundos de tiempo para contestar. La primera contestación es la que vale. Si la respuesta es exacta, tendrá usted derecho a entrar el próximo jueves en la garita de cristal para contestar a la pregunta de dos millones quinientas mil liras que los expertos prepararán para usted. La pregunta a la cual deberá usted contestar ahora es la siguiente: ¿Cómo se llamaba el toro de pelo negro, de la ganadería de la señora viuda de Ortega, que mató en la Plaza de toros de Talavera de la Reina (Toledo), en 1920, al gran matador José Gómez Ortega, llamado *Joselito*?

— *Bailaor*.

— ¡Muy bien, bravo! La respuesta es exacta. Nos volveremos a ver el próximo jueves para la pregunta de dos millones quinientas mil liras.

El filólogo español don Sebastián Carbonell ha comentado así:

— ¡Este panadero es verdaderamente impresionante por la facilidad con que contesta! ¡Es maravilloso!

— Desde hace algunos días — declara el concursante — estoy en comunicación con Luis Miguel Dominguín, porque deseo, si puedo llegar a la meta final, que entre conmigo en la ga-

rita como experto para la pregunta de los cinco millones ciento veinte mil liras. El ha sido un célebre torero y podría ayudarme.

También ha manifestado el concursante la intención que tiene de organizar una exposición de cuadros representando célebres corridas y célebres toreros.

— Esto, naturalmente, si llegase a ganar el premio máximo — dice —, porque vale la pena dar a conocer entre nosotros los italianos *El arte de la corrida*.

Espera poder hacer un viaje a España la próxima primavera para presenciar las *verdaderas corridas*.

Toda la colonia española que se halla en Milán estaba presente en el teatro de la televisión.

GIUSEPPE D'IMPERIO

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



TODO parece ya dispuesto para que en los próximos días 25, 26 y 27 se celebre la asamblea general taurina en nuestra capital. La Comisión organizadora ha trabajado con la actividad suficiente, y Dios mediante, delegados o representantes de todas las asociaciones, peñas y clubs taurinos se reunirán en Madrid en los días mencionados «para tratar los enunciados en el siguiente orden del día». Este orden del día consta de seis puntos, entre los que destacan los cuarto y quinto, relativos, respectivamente, a ponencias de la Comisión organizadora de la asamblea y a la elección del Comité Ejecutivo Nacional.

No es difícil deducir que el Comité Ejecutivo Nacional no va a intervenir como tal en la asamblea, pues nada se anuncia de su toma de posesión, de si será o no en el mismo instante de realizarse la elección, ni aun en el caso de que comenzara su actuación en el acto le quedaría otra función que la de presidir el formulario, punto sexto, de ruegos y preguntas.

Poco ducho y nada partidario de estos sistemas democráticos, acaso digno un disparate si afirmo que la primera función de la asamblea, tras los imprescindibles y simples trámites de lecturas y nombramiento de una Mesa destinada exclusivamente para dirigir la elección, sería ya el nuevo Comité Ejecutivo Nacional quien presidiría el desarrollo del importante punto de las ponencias, ya sean las de la Comisión organizadora de la asamblea o las que presentara cualquier asambleista.

La Comisión organizadora, surgida de la actitud disidente de ciertas peñas con la F. A. C. T. E., debería dar por cancelada su gestión en el mismo instante en que quedase constituida la primera Mesa, sin perjuicio de que sometieran después sus propias ponencias al estudio y resolución de la asamblea presidida por la nueva Directiva de la F. A. C. T. E.

Las ponencias, por otra parte, deberían haberse limitado en esta ocasión a problemas de la Federación, entre los que podrían figurar propuestas para someter al estudio de

asociaciones federadas temas netamente taurinos. Pero en este punto surge para muchos — entre otros, para el que esto escribe — la duda de si los aficionados, como tales simplemente, pueden tomar acuerdos operantes en la marcha de la Fiesta. Se dan por sabidos cuáles pueden ser tales acuerdos: supresión de burladeros, supresión del estoque de madera, petos, puyas, obligaciones de los diestros a torear sin cortapisas ni imposiciones con todos los demás diestros y a los toros de todas las ganaderías que gusten a los aficionados, etc., etc.

Nos encontraríamos inmediatamente con que para algunas cosas sería no ya conveniente, sino necesaria, la intervención de los interesados, ya se tratase de diestros, subalternos, ganaderos o apoderados. ¿Y en qué compartimento de la F. A. C. T. E. se encuentran estos representados? ¿O es que se puede resolver sobre tan arduos problemas de forma unilateral? ¿O es que los aficionados — simples espectadores de la Fiesta — pueden resolver por sí sin más ni más? Y no he hecho mención de autoridades, ni de Sindicatos, ni de grupos taurinos oficialmente establecidos, que necesariamente habrían de prestar su conformidad para que cualquier acuerdo tuviese efectividad. He escuchado y leído ingenuas manifestaciones, en las que se afirma que en tal feria se lidiará tal ganado en cuanto se reúna esta asamblea. ¡Qué tremendo error! ¿Habrá quien crea que esto es posible? Son muchos quienes proclaman la soberanía inapelable del público pagano, pero la verdad es que esta soberanía sólo puede hacerse efectiva en las taquillas. ¿Concibe alguien una huelga de espectadores? Puede haberla, hay en ocasiones, y se produce cuando el cartel no gusta, aunque sus componentes usen todos espadas de acero y salgan a lidiar toros de algunas de esas añoradas ganaderías injustamente postergadas; pero no hay quien los pare ni los quite de las colas cuando van a adquirir entradas para una corrida de ases, aunque sea con ganado del que gusta a éstos, a los ases, porque los ases lo que quieren es lucirse, quedar bien.



M. Loras

Esperemos, sin embargo, la actuación de la F. A. C. T. E.

En la iglesia de SAN JOSE,

sufragios por Vicente Barrera en Madrid



En la iglesia parroquial de San José se celebraron el pasado viernes solemnes honras fúnebres por el alma del ex matador de toros Vicente Barrera. En la presidencia oficial del acto figuraron las jerarquías sindicales del grupo taurino



A los sufragios, que congregaron en el citado templo a una extraordinaria cantidad de fieles, asistieron los ex toreros Vicente Pastor, Antonio Márquez, Marcial Lalanda y Domingo Ortega, quienes aparecen en la foto ocupando una de las presidencias del duelo



Los hijos del finado, don Leopoldo y don Vicente Barrera, con don Cristóbal Becerra, ex apoderado del que fué en vida popular artista, durante el solemne funeral

En la iglesia parroquial de San José se ha oficiado un funeral por el eterno descanso del alma de Vicente Barrera, recientemente fallecido en Valencia.

Con los hijos del finado, don Vicente y don Leopoldo, y el que fué apoderado del diestro valenciano, don Cristóbal Becerra, tomaron asiento en la presidencia el secretario nacional y el asesor jurídico del Sindicato del Espectáculo, el presidente de la Casa de Valencia, los presidentes de las Federaciones Nacional y Regional de Agrupaciones Taurinas, conde de Colombi y don Joaquín Casas, respectivamente, y Vicente Pastor, Antonio Márquez, Marcial Lalanda, Domingo Ortega, Nicanor Villalta, Victoriano de la Serna, Curro Caro y don Livinio Stuick, de la Empresa de Madrid.

Al solemne acto fúnebre asistieron, además, numerosos aficionados, toreros, apoderados y amigos del finado.



El ex diestro Nicanor Villalta, los señores Casas y Stuick y los ex matadores de toros Curro Caro y La Serna ocuparon otra de las presidencias

Juanito Belmonte y su madre expresando su pesar a uno de los hijos del finado, impresionado vivamente ante el emocionante acto de condolencia por la memoria del infortunado amigo (Fotos Martín)





HACE años, en la revista «Medicamenta», un ilustre médico de Valencia, el doctor don Federico G. de Membrillera, publicó un trabajo verdaderamente atractivo. Titulábase el artículo «Higiene profesional del torero».

Al referirse a las circunstancias de tipo técnico que deben presentarse siempre en el ejercicio del toreo, el reputado médico levantino hacía las consideraciones más convenientes y llenas de lógica: normas científicas bien contrastadas por la ciencia. «Para ser torero son indispensables —dice el autor del artículo— las siguientes cualidades: conocimiento de la profesión, valor (no temeridad) (sic.) y una extraordinaria ligereza y elasticidad de todos sus miembros, que es lo que imprime belleza a las distintas suertes del toreo...» Y agrega: «Hay que tener en cuenta en esta profesión que la ligereza está en razón directa de la seguridad del lidiador.»

No vamos a pretender, librenos Dios, introducir nuestra pluma de simples periodistas en campos que nos son totalmente vedados, por ser legos de toda ciencia. Si comentamos aquí el interesante tratado del doctor Membrillera es porque, como críticos taurinos, no estamos totalmente de acuerdo con las frases entrecuilladas anteriores. Ciertamente que, desde el punto de vista médico, el profesional del toreo debe reunir las mejores condiciones fisiológicas para que el riesgo esté en relación inversa a la buena condición física. Singularmente, si se trata de banderilleros o de matadores que practican la suerte de banderillar. Entonces sí que resulta imprescindible ligereza y elasticidad en los miembros superiores e inferiores. Juan Belmonte llegó a poner rehiletes en más de una ocasión, y los puso bien; pero en manera alguna, por su feble constitución física, hubiera podido hacer cotidiano lo que sólo podía hacer por excepción. Nosotros suponemos que en la afirmación antecedente el doctor Membrille-

ra estipula de manera general lo que «debe ser» el torero como canon fisiológico. El torero-tipo, ortodoxamente considerado como realizador de un deporte más bien que intérprete de una creación artística. Mientras el toreo fué sólo destreza y valor para lidiar una fiera y hacerla caer de una estocada, la ligereza y elasticidad de los miembros se hacían absolutamente necesarias. Pero ¿y después?... ¿Después, cuando Belmonte clavó los pies en la arena y dijo: «Que se mueva el toro y no yo»? A partir de aquella hora, el toreo ha preferido lo estático a lo dinámico, y esta transformación alcanzó su máxima experiencia en Manuel Rodríguez, «Manolete». Este, como antes Juan Belmonte, demostró que se podía hacer el toreo, el más profundo toreo, el más plástico, sin más movimiento que el de brazos y muñecas. Claro está que son ellos, los dos inmensos espadas, la antítesis de la lidia de ayer; y cierto, además, que también hoy se ejecutan las suertes bajo otros signos de ligereza y movimiento; pero queda demostrado en todas las Plazas y todos los días que se puede hacer un toreo contrario por completo a la ortodoxia anterior. Es

más, se ha llegado a una síntesis curiosa en los ejecutores de los presentes días. Se dan casos asombrosos de toreros que, sin ser ni mucho menos atletas, sin estar perfectamente constituidos para desarrollar lo que pudiéramos llamar una gimnasia deportiva, poseen, en cambio, velocísimos reflejos que en muchas ocasiones les salvan de percances gravísimos. Más que

una ligereza polarizada en piernas y brazos, su agilidad admirable reside en la cintura, y este precioso don —no proporcionado por el ejercicio, sino concedido por la Naturaleza— lo hemos visto muchas veces en algunos toreros...

En lo que el doctor Membrillera acierta de plano es en las prudentes medidas de orden higiénico que deben rodear al que ejecuta tan arriesgada profesión. «El torero —dice muy bien— debe estar dotado de una gran fuerza de voluntad para desenvolverse durante los años que se dedica a la profesión, dentro de un régimen de vida austera, acompañado de una alimentación sana y ejercicio cotidiano al aire libre.» Gran verdad. Más de un lidiador de gran porvenir destruyó un camino de fortuna y de gloria por abandonarse al canto de las sirenas del goce, durmiendo sus laureles en capuas debilitadoras de esfuerzos y entusiasmos... Pedía el ilustre médico a quien glosamos que, antes de poder dedicarse a la profesión, el torero debería someterse a un riguroso examen médico... A este respecto, ¿cómo olvidar el caso del malogrado novillero

LAS CONDICIONES FÍSICAS DEL TORERO

Comentario a un artículo médico

«Tabernerito», fallecido a consecuencia —así lo concreta el doctor Serra de Valencia, en su libro sobre traumatología taurina— de una incontenible hemorragia, que no pudo ser cortada por ningún medio?... Se le efectuó la autopsia al malogrado torero y pudo observarse en los vasos de mediano calibre una endoarteritis de origen luético... (De haberse descubierto y tratado la enfermedad, ¿la herida por asta de toro no hubiera tenido mortales consecuencias?...)

Es de admirar el interés, el cariño y el esfuerzo que los hombres de ciencia desarrollan para salvar a sus semejantes. La cirugía taurina tiene motivos para sentirse orgullosa. ¿Cuántas heridas, antes mortales de necesidad, se curan hoy gracias a los adelantos de la ciencia y a las manos idóneas que saben arrancar a la muerte una presa de juventud. ¡El afán médico de salvar vidas es tan grande, que el científico no sólo se esfuerza en mejorar y perfeccionar sus medios técnicos, sino que, como en el caso del trabajo que glosamos, orientan la necesidad de prevenir riesgos en la profesión. Por eso, lógicamente, dentro de un empirismo loable, el médico —todo médico ante el hecho del toreo— ha de considerarlo antes que nada como cristalización de una actividad más deportiva que otra cosa. El arte, desde el punto de vista de la ciencia, ha de quedar detrás... ¡Aunque, como en el caso de Juan Belmonte, contra su débil constitución física, pese a ella o quién sabe si por ella misma, alcanzara el toreo su más gloriosa y bellísima plasticidad artística...



VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

JULIO ESTEFANIA

DOS TOREROS Y UN GARDUÑO



Luis Candelas en su apariencia de opulento indiano, bajo la cual usaba el nombre de don Luis Alvarez de Cobos



Doña María Cristina de Borbón, Reina Gobernadora de España



Portada del libro titulado «Candelas y los bandidos de Madrid», a que se hace referencia en este artículo

CON motivo de nuestro artículo sobre José Ulloa, "Tragabuches", publicado en estas páginas, nos escribe un lector preguntándonos si el famoso Luis Candelas tuvo relación o amistad con gente de coleta y moña. Vamos a responderle con las noticias que obran en nuestro poder, y que desde luego no aspiramos a considerar las más completas ni mejores. Dicho lo cual pasemos a complacer al lector amigo.

Cuando la piqueta finisecular del siglo XIX daba sus últimos golpes desapareció de Madrid una añosa taberna. Una tasca de cromos y aleluyas taurinas en las paredes, de calendario chillón, reloj de conchas y espejo de azogue mordido. Dos mesas de pino y seis u ocho banquetas duras hacían juego con el mostrador roñoso. Verdadera estampa de época, cuyo tráfago sobrevive aún en algunos rincones madrileños. (Pero nunca es tarde cuando la dicha es buena; es decir, cuando el vino... es vino.)

Esta taberna, situada en la calle Imperial, esa calle que hace una S abierta, desganchuda, desde la plaza de Provincia a la rúa de Toledo, fué lugar de citas de un famoso ladrón y sus

compinches; citas que podían celebrarse sin mayor cuidado a los ojos de la "bofia".

Los ladrones que allí reuníanse para cambiar impresiones y mañas eran nada menos que Luis Candelas —el aventajado hijo de un carpintero de la calle del Calvario, honesto patrón— y sus cómplices Mariano Balseiro, Puco "el Sastre", Antonio Cusó, etc. En este sitio se cocieron varios importantes robos, entre los cuales están el llamado de "la diligencia" o del "gordo durmiente" y el que se hizo a Vicenta Mormín, modista de la reina gobernadora doña María Cristina.

También fueron clientes de esta taberna dos toreros de Madrid cuyos nombres son Roque Miranda, "Rigores", e Isidro Santiago, "Barragán". Sin duda que los tales cruzarían más de una vez la palabra con Luis Candelas y los de su panda, aunque, por supuesto, desconociendo las fichas de sus interlocutores, pues nada deshonesto puede decirse de los dos citados diestros. El primero había mandado un pelotón de milicianos nacionales en el trienio constitucional de 1820 a 1823; fué luego perseguido y más tarde rehabilitado por real benignidad. Des-

pués de la muerte de Luis Candelas alternó con "Cúchares", Francisco Montes, "Chiclanero" y otras figuras taurinas de su tiempo, que estaba por la quinta década del XIX.

Diez o doce años más joven que "Rigores" era "Barragán", y asimismo fué hombre de menos relieve. Mayor destreza era la suya como banderillero que como espada. Y sólo en una cosa coincidió con un gran torero: en el día de la muerte, pues falleció el mismo que "Paquiro".

La repetida taberna recogía y despachaba a no pocos forasteros que venían a la corte, unos como pretendientes, otros como visitantes de familia, algunos como simplones rurales y pocos —poquísimos— como curiosos de tierras y saber. Este escenario tasquero abría otros al renombrado maleante Candelas, pero estos segundos eran de más empaque y de más pingüe beneficio a sus fechorías, ya que el bandido de Madrid supo meterse en círculos de sociedad acomodada y de gentes presuntuosas, más propicios para su papel de rico indiano, de elegante perulero, ahito de onzas cobradas en la trata de ébano o en la explotación de ranchos. Esta máscara del ladrón gesticulaba (y enganchaba a confiados e incautos) bajo el nombre de don Luis Alvarez de Cobos, con domicilio en la calle de Tudescos, primero, y en la de la Estrella, después.

Hay un libro folletinesco, raro, difícil de encontrar, que relata con profusión los pasos del bandolerismo madrileño en la época de Candelas, y, como es de suponer, también los de éste. Resulta sobremanera curiosa esta obra, en particular por su polen fecundante, pues ha dado ágil vida y fina letra a libros sobre el garduño personaje, grande y romántico tipo de nuestra gallofa décimonovena, y cuya aura popular le ha hecho héroe en canciones y episodios, algunos de garbosa firma, con buena gracia de los Madriles. El folletín de que hablamos lleva este título: "Candelas y los bandidos de Madrid", y su autor es Antonio García del Canto. Para que el lector pueda formarse una idea gráfica de la obra publicamos aquí la portada de ella.

No sabemos si los dos toreros di-

chos siguieron las aventuras de Luis Candelas con el mismo interés que sus paisanos. Podemos asegurar, por otra parte, que las horas más propicias de su carrera, los más favorables momentos de su suerte taurina, conocieronlos "Rigores" y "Barragán" después del óbito del bandido, que tuvo público y triste efecto el 6 de noviembre de 1837, a los dos días de serle denegada por la Reina Gobernadora su petición de indulto.

No resistimos a la tentación de reproducir la anécdota del fallo condenatorio, destacado por uno de los mejores biógrafos del ladrón de Madrid:

"El fiscal pide para Luis Candelas la pena ordinaria de muerte en garrote vil. La sala falla de acuerdo con la petición fiscal, y el presidente, dirigiéndose al reo, que ha escuchado la sentencia con indiferencia, le espeta la pregunta ritual:

— ¿Desea el procesado hacer alguna manifestación?

Luis Candelas, sonriente, afable, responde:

— Sí, señor presidente. Que, aunque tardía, encuentro la sentencia muy puesta en razón.

JOSE VEGA



Roque Miranda, «Rigores»



ESTE ES



Manolo Escudero es un experto conductor de automóviles

Ahora que ya no viste el traje de luces, ¿qué es de su vida, amigo?

MANOLO ESCUDERO

EL torero de la Ribera de Curtidores confiesa hoy que no estuvo acertado al cortarse la coleta después de aquella corrida celebrada en Ciudad Real el año 1951. Con evidente pesar y gran nostalgia conviene en que era la época en que había alcanzado esa difícil madurez en el oficio que otorga el título de «maestro». Pero Manolo Escudero, un torero de temperamento, de fibra —aunque injustamente, asegura él, se le colgase la etiqueta de excesivamente precavido—, en un arrebato de amor propio, de dignidad profesional, colgase para siempre el vestido de luces. La cosa la explica así:

—Fué una corrida con edad y trapío, del marqués de los Altares. Yo obtuve aquella tarde un triunfo muy meritorio al cortarle a un toro las orejas y estar toda la corrida muy a gusto, a pesar de las pocas facilidades que ofrecían los bichos. Después de la corrida me prometió el gobernador de aquella provincia que indiscutiblemente me había ganado la feria; pero cuando llegó el momento de confeccionar los carteles me quedé fuera, porque una «casa» había impuesto a sus toreros. Entonces dije: «Después de esto, ¿qué espero ya? Lo mejor, es irse.» Y lo cumplí.

—Esa fué la última corrida. ¿Y la

primera vez que te pusiste el traje de luces?

—Fué en una becerrada del Montepío Comercial, el año 1932.

—¿Qué edad tenías entonces?

—Catorce años.

—Manolo, si escribieras ahora tus memorias, ¿qué hechos de tu carrera destacarías?

—Lo primero, mi debut en Madrid como novillero. Cuando me habló el apoderado para ello yo no había toreado más que siete novilladas en mi vida. Me consultó y yo le contesté sin vacilar que me anunciase, porque haciendo el paseo, ya era torero. Esto fué el 15 de agosto de 1941.

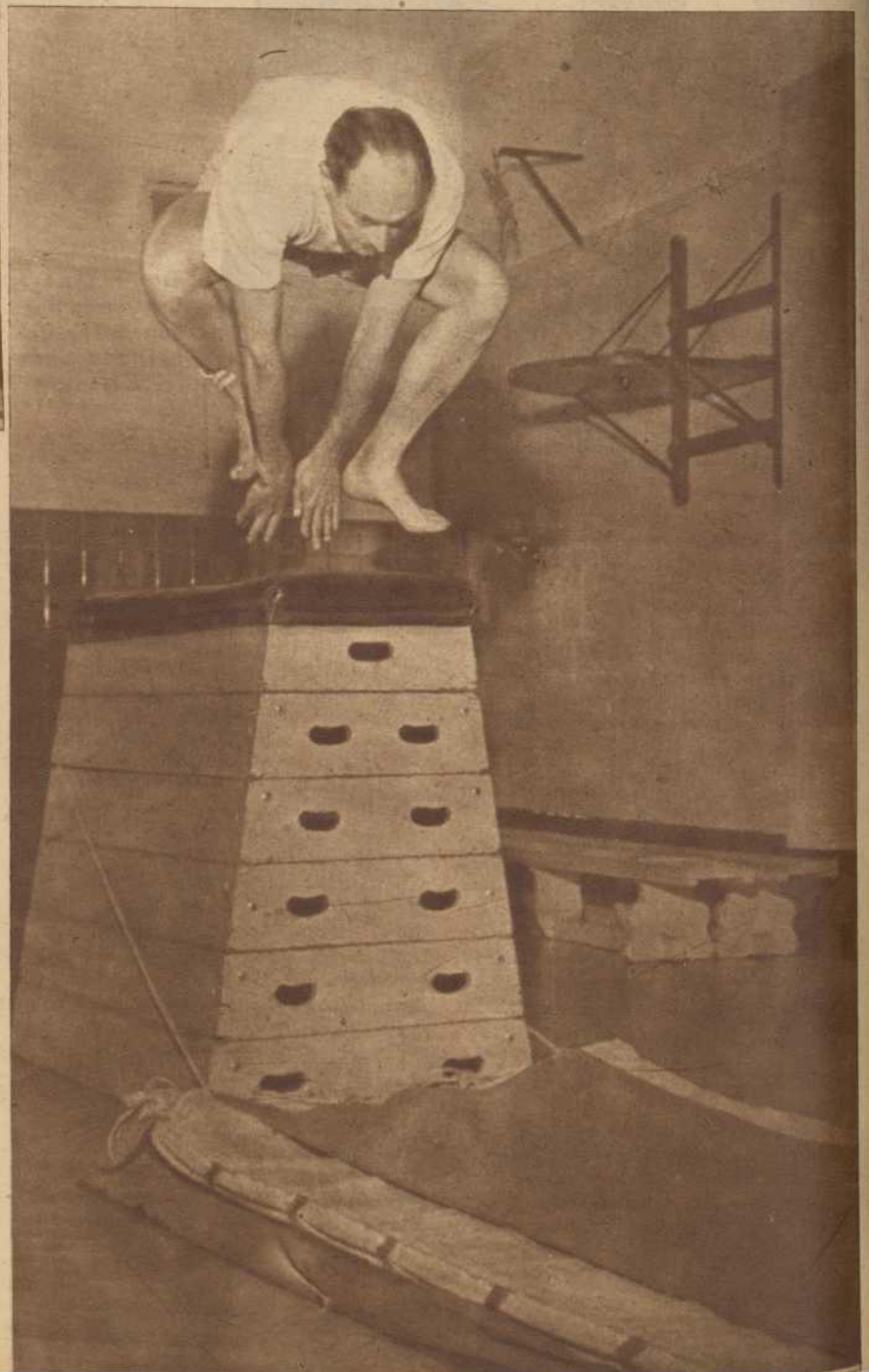
—¿Otro hecho notable?

—La alternativa. No se me olvidaba lo que me dijo mi padrino, «Manolete», después de la corrida.

—¿Qué te dijo?

—Que parecía que era él quien tomaba la alternativa, por lo tranquilo que me había visto toda la tarde. Entonces yo le contesté que no tenía

«... en mis días de matador no practiqué el deporte; pero ahora soy «asiduo al gimnasio...»



«VIVO DEFENDIENDO LO QUE GANE EN LOS TOROS. HE HECHO CINE Y TEATRO. AHORA VUELVO A LOS NEGOCIOS DE CINE, A LA VEZ QUE PROCURO SACAR ADELANTE LO DE LOS SEGUROS DE LOS TOREROS.» «LOS DE MI GENERACION TROPEZARON CON MENOS DIFICULTADES QUE YO PORQUE TUVIERON LA HABILIDAD DE METERSE EN GRUPOS»

que extrañarle porque la había tomado ya unas seis mil veces, puesto que era lo que soñaba todas las noches después de aquella becerrada comercial. Y hay otro hecho en mi vida que no puedo olvidar: mi presentación en Méjico. Me hicieron un recibimiento impresionante. La gente lloraba en los tendidos. Fué por la cornada gravísima que recibí en San



Manolo Escudero cuando vestía el traje de luces

Sebastián al hacer el quite al mejicano Gregorio García.

—¿Y qué borrarías tú de tu historia?

El torero madrileño medita un momento antes de contestar:

—Pues borraría todas las corridas malas, hombre.

—¿Especialmente?

—Una de Madrid, en la que salí a arrimarme de verdad; pero al llegar al patio de cuadrillas se me acercó Livinio Stuyek para decirme que me había tocado un toro, el primero, muy pobre de cabeza y de poca presencia, por lo que convenía que me hiciera presente en cuanto asomase por los chiqueros, con objeto de que el público no lo echara para atrás. Pero salió con tan malas ideas que, a me-

Una chicuelina ceñida del torero madrileño

—Pues torear para mí. Pensaría más el negocio del toro.

—¿Tu mayor defecto?

—Que he sido un torero de afición. Y por eso precisamente no llegué a ocupar el puesto que me propuse.

—Bien. Hemos llegado al punto base de la entrevista. ¿Qué es de tu vida?

—Pues vivo defendiendo lo que gané, cosa que es bastante difícil.

—¿Cómo lo defiendes?

—En infinitos aspectos: he hecho cine y teatro. Ahora estoy preparando de nuevo algo de cine, a la vez que procuro sacar adelante lo de los seguros de los toreros; aún no se ha dado cuenta éstos del beneficio que supone para ellos como medida de ahorro y prevención.

—¿Marchas bien?

—Hasta ahora, sí; pero es muy difícil ganar el dinero en la calle, porque tropiezas con pocas personas serias, y el ser precavido le llaman roñoso.

—¿Te llevaste mucho de los toros?

—Una pizquita. Lo que pasa es que yo me he administrado bien; nunca tiré el dinero, pensando, sin duda, lo difícil que me fué ganarlo.

—¿Tuvieron más suerte los toreros de tu generación?

—Se defendieron mejor, porque tuvieron la habilidad de meterse en grupos y yo no, ya que siempre he considerado eso un poco vergonzoso, porque si después de tener que jugar la vida hay que rebajarse a dar coba, me parece poco digno.

—Total, que hay que torear en la calle para poder torear en la Plaza, ¿eh?

—Naturalmente. Lo de la Plaza no tiene importancia comparado con lo otro. Todos los toreros que llegan a algo es porque tuvieron éxitos suficientes para mantenerse un cierto

—Sin embargo, Manolo, tenías fama de ser un estilista con el capote.

—Esa es otra, porque lo que a mí más me gustaba era torear con la muleta. Lo que ocurrió es que no pude cuajar un toro a gusto en Madrid, como había hecho en tantas plazas.

—O sea que has sido uno de tantos que ha tenido que luchar y luchar...

—Yo tuve que luchar contra el apoderado, en primer lugar, que se creía un dios; contra el público, contra los imponderables...

—¿Qué no volverías a hacer?



Escudero iniciando una faena de muleta

tiempo; pero, claro, como todos no sabemos torear en la calle... Por eso considero que lo mejor es poner una oficina taurina que ser matador de toros independiente. Y cuanto más dinero se juegue en la Fiesta, más difícil. La prueba es que se va al «trust». Y se llegará al acaparamiento de figuras para que un solo apoderado haga la temporada desde su casa.

—¿Culpable?

—El público, por pagar las localidades a precios tan elevados. No, la Fiesta no volverá a ser lo que fué porque se ha mercantilizado, perdiéndose la solera. Es lógico y humano que el torero gane dinero, pero el público y las empresas hacen cosas que perjudican notablemente. Esto ha hecho que ahora los toreros, salvo excepciones, no se preocupen más que de ganar mucho dinero en el menor tiempo posible. Pero, en fin, di que yo deseo mucha suerte a todos los toreros, porque por el solo hecho de vestirse de luces se merecen todo, y más hoy, que hay que arrimarse todas las tardes y en todos los toros.

Este es Manolo Escudero, el fino torero madrileño, tan combatido y tan admirado a la vez.

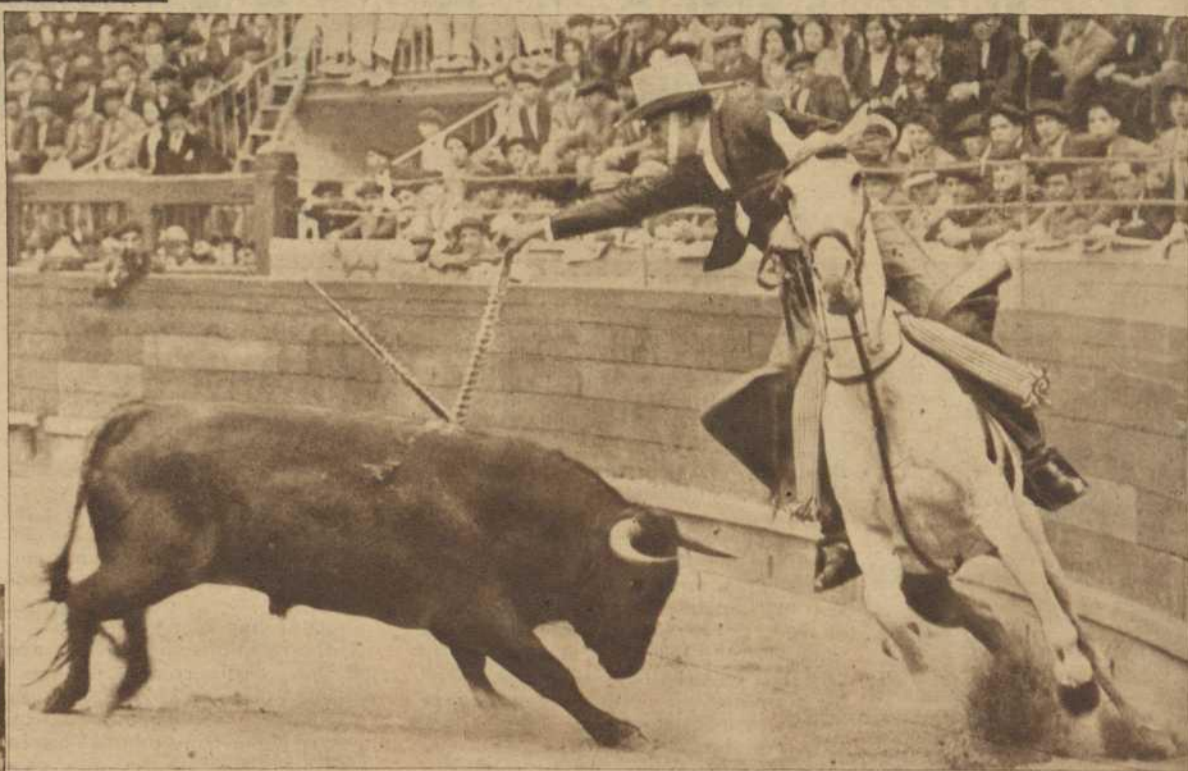
SANTIAGO CORDOBA



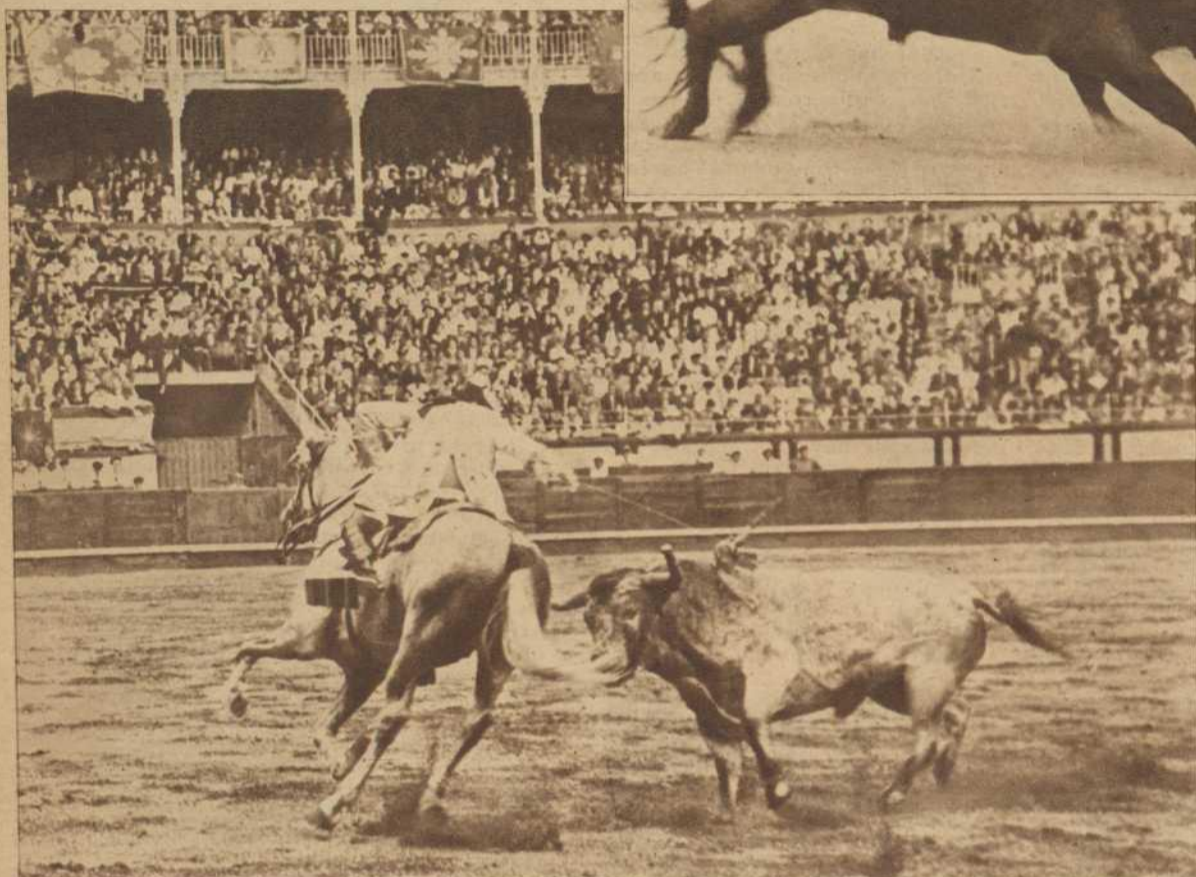
La artista de cine mejicana Malu Gatica entregando a Escudero el trofeo que le otorgaron los críticos taurinos por «el mejor quite de la temporada 1946» (Fotos Anteirol y Archivo)

Ante la posible revisión del Reglamento

El toreo a caballo o la suerte de rejones



Don Antonio Cañero colocando un par de banderillas a un toro en puntas



Simao da Veiga rejoneando a un toro embolado

solicitarlo previamente de la autoridad, y, con el permiso de ésta, aquéllos salían del chiquero con los cuernos enfundados o con bolas visibles por el público, el cual, por otra parte, conocía de antemano que así habían de lidiarse.

Sería, pues, conveniente aclarar las vigentes disposiciones sobre la llamada suerte de rejones, en el sentido de que los toros destinados a la misma necesariamente habrán de correrse en puntas, salvo petición en contrario por el rejoneador. Y en este último caso, con la anuencia de la autoridad, podrían ser despuntados, arreglados o embolados, para eliminar toda clase de riesgos, anunciándose al público, con letra bien legible, en carteles y programas.

Insistiendo al mismo tiempo en el cumplimiento de lo ordenado por los párrafos 3.º y 4.º del citado artículo 115, que regulan la intervención del rejoneador, puesto que en numerosas ocasiones, por olvido o desconocimiento de presidentes y asesores, el trabajo del caballista acostumbra a prolongarse más de lo debido, sin ser avisado para que se retire o eche pie a tierra, dando con ello lugar a la impaciencia y el cansancio de los espectadores.

AREVA

De unos años a esta parte, la «comodidad» ha venido infiltrándose subrepticamente en todas las facetas del viril espectáculo taurino, sin que hasta el momento se haya conseguido paralizar de manera efectiva ese ataque solapado a la misma medula de la Fiesta de los toros.

Hay quien dice que la «velocidad» y la «comodidad» son los signos del toreo en los tiempos que corremos. De estos tiempos modernos en los que, de cuando en cuando, suele surgir alguna voz compasiva abogando por la «humanización» de la Fiesta; esto es, por el alejamiento o supresión de los peligros de la lidia, sin los cuales, como parece natural, el espectáculo no tendría razón de ser.

También en el llamado toreo a caballo se ha impuesto la comodidad y, por tanto, el riesgo del jinete y de la cabalgadura ha quedado reducido a un accidente remoto.

Nunca como ahora hubo tantos rejoneadores ni nunca, esta es la verdad, se practicó la suerte más cómodamente, con menos exposición. Quizá el número «del caballito», empleando la denominación popular, agrade y entusiasme en la actualidad a cierta parte del público y a los turistas. Sin embargo, para la mayoría no tiene otro mérito que el de un lucido ejercicio circense o, si se quiere, el de un alarde de habilidad hípica; pero ambos sin el vigoroso brochazo del peligro inminente, del temor, de la emoción...

Desde que el rejoneo a la española comenzó a practicarse en las Plazas por caballeros profesionales, casi siempre se realizó con toros de integra cornamenta, diferenciándose así del toreo a la por-

tuguesa, que, en determinadas ocasiones, se ejecutaba con reses emboladas.

La época más brillante del toreo a caballo fué, sin duda alguna, la de don Antonio Cañero. Y una de las principales virtudes del admirable rejoneador consistió en lidiar toros serios y en puntas —reses que muchas veces entraron en el sorteo con las de los espadas—, dándole a la suerte aquel colorido de estampa gallarda y emocionante que cautivó e impresionó a las multitudes de hace más de treinta años.

Si el toreo a caballo fatiga hoy día a bastantes aficionados, no debe achacarse a la falta de arte y destreza de los caballeros —generalmente muy estimables y con personalidad—, sino al escaso riesgo de la suerte por haberse reducido al mínimo el poder ofensivo de las reses empleadas en tal ejercicio.

Entre los detalles que a nuestro entender merecen ser revisados en las nuevas ordenanzas uno de ellos es el correspondiente a la suerte de rejones, ya que el artículo 115 del vigente Reglamento aparece algo ambiguo en su redacción, limitándose a fijar el número de caballos que habrá de presentar el rejoneador, tanto si la suerte se ejecuta con toros de puntas como si éstos fueran embolados.

Claro es que cuando dicho Reglamento entró en vigor no existía el fraudulento vicio de mutilar las defensas de los bichos para rejones, dejándoselas además completamente romas. La costumbre era que los toros aparecieran en el ruedo en toda su integridad física. Ahora bien; si algún rejoneador los exigía embolados, la empresa venía obligada a

Brandy
"Espléndido"
Siendo
GARVEY
es exquisito

Lasse Norrman målar tjurfäktning inne i arena



Stjärnmatador släppte in honom BLAND TJURARNA

Av LARS WIDDING

När Lasse Norrman i förtid igen. Flera gånger det blev stora rubriker kring honom gick han ner i dykardräkt i Hålsingborgs hamn och målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.

En gång till på stranden den svenska kustens. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.

En gång till på stranden den svenska kustens. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.

En gång till upp

En gång till på stranden den svenska kustens. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.

En gång till på stranden den svenska kustens. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.

En gång till på stranden den svenska kustens. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.

Stegen i en bulett

En gång till på stranden den svenska kustens. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.



Ett av stegen i dödsdansen: den utslagna capoten (vänst) fladdrar elegant ut medan tjuren förödmärks av den överraskande rörelsen från stannar framför den rikligt manövrerade matadorn.



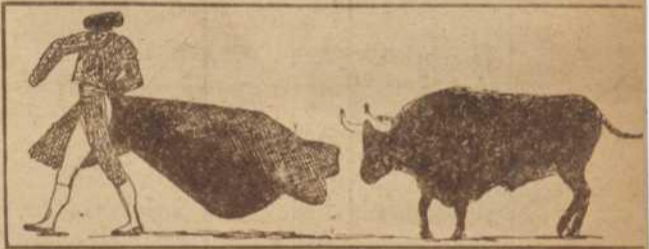
SERPENTINA. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.



MALAREN. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.



MOTIVET. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.



SKISSEN. Lasse Norrman har varit i Spanien. Där har han målade under vattnet. Nu har han rest i Spanien, låtit sig in på tjurfäktningsarenor, skissat bakom skyddsglas och under pågående föreställning och målat den spanska dödsdansen tjurfäktarens dans med tjuren.

Fiesta de toros en Estocolmo

ES evidente que el mundo evoluciona y que sus ideas cambian. Los medios de información ponen el mundo al alcance de todas las fortunas y todas las inteligencias, y el turismo acaba por dar al mundo conocido su propia fisonomía, sin deformaciones grotescas.

Por eso lo español — y fundamentalmente para nosotros el colorista fenómeno de nuestra Fiesta — ha sido visto por muchos millares de personas que antes no lo conocían sino a través de las páginas de *Carmen*, de Mérimée, o del *Viaje por España*, de Gautier, y al verlo lo han asimilado y lo han interpretado. Por eso en este mismo número de EL RUEDO pueden coincidir dos informaciones como la del panadero italiano que ha ganado un buen pellizco en la radio con-

«Expressen», diario de la tarde de la capital sueca, publica los dibujos taurinos de Lars Norrman

testando a preguntas taurinas y de la pintor sueco Lars Norrman, que en el *Expressen*, de Estocolmo, el diario de la tarde más leído de Suecia, ha publicado las ilustraciones taurinas que hoy reproducimos en este mismo lugar. Son interpretaciones de una gran categoría estética, estilizaciones simples que recogen con fortuna el aleteo del capotillo durante el primer tercio de la lidia, manchas afortunadas de color que alegrarán los hogares de Estocolmo en la larguísima noche sueca, haciendo entrar en ellos una ráfaga del sol meridional de España.

Al fondo, sin embargo, no dejan de perfilarse en los dibujos las influencias de las sociedades protectoras de animales. Todos los graciosos dibujos de Lars Norrman se refieren al primer tercio de la lidia, es decir, cuando el sacrificio sangriento no ha empezado a consumarse, cuando no ha acudido el toro a la liza contra los caballeros, cuando no han florecido en su morrillo los rizos de las banderillas, cuando no ha sido herido de muerte — es su destino — por la certera espada del matador.

Aun así, la victoria de Lars Norr-

man sobre los prejuicios ha sido considerable y beneficiosa para nuestra Fiesta, que — por su belleza — se abre camino luminoso por toda la geografía universal. Esta atención de un periódico sueco a la fiesta de toros era inconcebible hace muy poco tiempo. Pero Lars Norrman es — como dice su tarjeta — un artista, y los ojos del arte no pueden cerrarse a lo que es suma y canon de belleza. Nuestra Fiesta, al ganarse los países que siempre le fueron más hostiles — los de la civilización más Europa —, viene a demostrar que en esto, como en otras cosas, somos nosotros los que tenemos razón. Una razón puesta, en este caso, al servicio de la más emocionante estética que se pueda admirar en el mundo.

Resumen de la temporada en la plaza de El Acho

FECHA	PLAZA	ACTUACION	CARTEL	GANADERIA	OBSERVACIONES
4 marzo...	Acho.	Corrida de toros.	«Chicuelo», «Antoñete» y Merino.....	3 Arranz, 3 Cobaleta ..	Por primera vez se toreó sobre el albero sevillano. Fué fogueado el segundo arranz...
12 marzo...	Acho.	Corrida de toros.	«Antoñete», «Chicuelo» y «Calerito».....	5 Concha y Sierra, 1 Guardiola.....	Antoñete y Chicuelo cortaron orejas. Por primera vez entrega los apéndices un alguacillillo.
19 marzo...	Acho.	Corrida de toros.	M. Vázquez, «Antoñete» y «Chicuelo».....	3 Galache, 3 Ligeró...	Tras torerísima faena, Manolo Vázquez cortó dos orejas a su primero. «Antoñete» cortó oreja. En valerosa actuación, «Chicuelo» corta dos orejas y rabo a su primero y resulta cogido por el último. Pedro Romero oyó grandes ovaciones. Pablo de Celis recibió un varetazo.
26 marzo...	Acho.	Corrida de toros.	M. Vázquez, «Antoñete» y Merino.....	Guardiola.....	Fué lo más sobresaliente de la corrida la bravura del ganado de Guardiola.
2 abril...	Acho.	Corrida de toros.	«Calerito», M. Vázquez y Merino.....	Yéncala.....	El ganado fué muy joven y terciado. Algunos fueron bravos. Manolo Vázquez ejecutó una bellísima faena, memorable en realidad por su clasicismo y plasticidad, dando dos vueltas. «Calerito» cortó dos orejas.
21 abril...	Acho.	Festival.....	Adolfo Rojas, «Chacho», Velasco, Romero y Campos.....	Delgado.....	Pedro Romero oyó atronadoras ovaciones. Velasco cortó oreja e hizo una bella faena, destacando sobre los demás y empinándose como una esperanza.
6 mayo...	Acho.	Festival.....	«Valencia III», «Arequipeño», Sr. J. Dapelo, «El Nene», Céspedes, Bustamante y Delgado.....	La Viña, Yéncala, Las Salinas, Choco, Huando, Salamanca.....	Se retiró de los ruedos «Arequipeño». Oyó grandes ovaciones y cortó orejas y rabo. También Bustamante, después de faena aseada y torera, cortó dos orejas y rabo. Cortó una oreja el aficionado Sr. J. Dapelo. Los huandefños, muy bien presentados, cumplieron en cuanto a bravura. Valle cortó dos orejas. Oreja a Urquizo.
13 mayo...	Acho.	Festival.....	Valle, Trujillano, Céspedes y Urquizo.....	Huando.....	
10 junio...	Acho.	Festival.....	Trujillano, «El Nene», G. de la Torre, «El Gitano», y R. Malpica.....	Salamanca, Huando, La Viña, Chuquizongo y La Huaca.....	Cortó oreja «El Gitano».
16 septbre..	Acho.	Novillada.....	Velasco, Delgado Cruz, S. Morales, A. Castillo, F. Sánchez y M. Aguirre.....	Choco.....	Delgado oyó cuatro avisos. Morales, uno; Sánchez, dos, y Aguirre, dos.
23 septbre..	Acho.	Festival.....	«El Nene», G. de la Torre, M. Jiménez, J. Urquizo y A. Navarro.....	Choco.....	«El Nene» cortó oreja. Jiménez oyó dos avisos. Urquizo, uno, y Navarro, dos.
30 septbre..	Acho.	Novillada.....	P. Céspedes, «El Gitano» y M. Aguirre.....		Céspedes oyó un aviso, y Aguirre uno.
	Acho.	Festival.....	«Valencia III», Santa Cruz y Valle.....		Buena actuación de «Valencia III». Santa Cruz oyó un aviso. Valle cortó oreja.
21 octubre..	Acho.	Corrida de toros.	A. Peralta, P. Mendes, G. Sánchez y C. Girón	Las Salinas.....	Primera corrida de la feria del Señor de los Milagros. Paco Mendes colocó dos grandes estocadas. Gustó mucho el subalterno Luque Gago. Peralta cortó oreja.
28 octubre..	Acho.	Corrida de toros.	A. Peralta, P. Mendes, C. Girón y R. Girón.	La Viña.....	Los toros fueron muy mansos. Mendes oyó un aviso. Rafael cortó oreja.
1 noviembre..	Acho.	Corrida de toros.	A. Peralta, G. Sánchez, M. de Celis, C. Girón	Las Salinas.....	Salieron cinco toretes y un toro con edad, peso y trapío. La bravura de éste destruyó las grotescas teorías que tratan de imponer los mercachifles de la fiesta. Curro, tras gran faena, cortó dos orejas. Fué la mejor de la Feria. Sánchez cortó orejas. Celis oyó dos avisos.
4 noviembre..	Acho.	Corrida de toros.	César Girón, Curro Girón y Rafael Girón...	Las Salinas.....	Curro cortó dos orejas. La insignificancia del bicho que lidió César en cuarto lugar, hizo que la actuación del espada se desarrollara dentro de justa bronca contra el becerrismo. Tarde aburrída y mala.
11 noviembre..	Acho.	Corrida de toros.	Peralta, C. Girón, P. Mendes y M. de Celis.	3 Galache, 3 Arranz y 1 Viña.....	Buena faena de Mendes. Valiente actuación de Celis, que fué cogido. Ovaciones a Luque Gago.
18 noviembre..	Acho.	Corrida de toros.	Peralta, G. Sánchez y H. Valle.....	La Viña y Yéncala...	Corrida extraordinaria y benéfica. Gran tarde de Peralta, que corta tres orejas. Sánchez dos orejas. Valle oreja. Grandes ovaciones a Fernando Alday.
25 noviembre..	Acho.	Festival.....	Mario Jiménez, «Bombero Torero» y su cuadrilla «El Empastre».....	Las Salinas.....	Por primera vez actúa en Lima la famosa banda «El Empastre» y obtiene gran éxito, así como los bufos.
2 diciembre..	Acho.	Festival.....	«Bombero Torero» y su cuadrilla «El Empastre».....	Las Salinas.	
9 diciembre..	Acho.	Festival.....	«Bombero Torero» y su cuadrilla «El Empastre».....	Yéncala.	
16 diciembre..	Acho.	Festival.....	«Bombero Torero» y su cuadrilla «El Empastre».....	Yéncala.	

TIENTA

por TIERRAS de

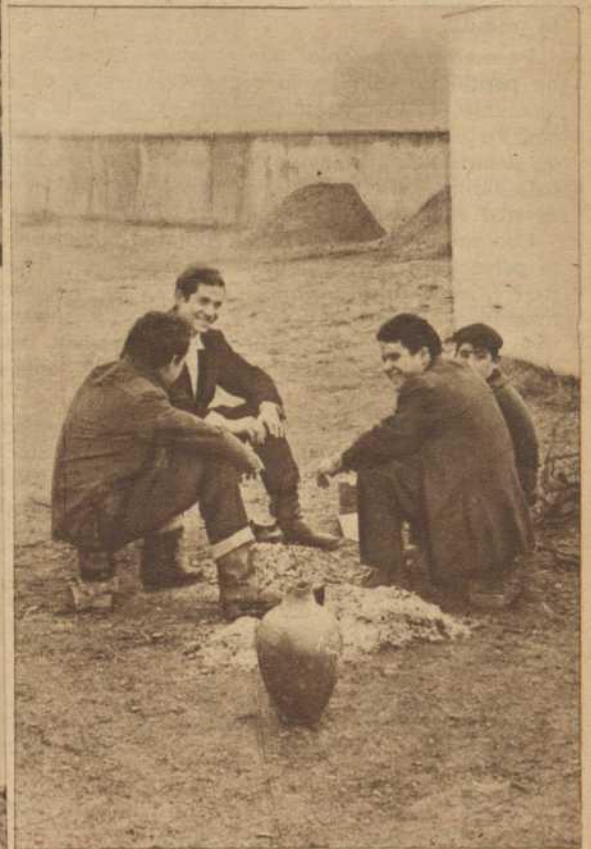
EXTREMADURA



En la finca «Bótoa», del ganadero don Lisardo Sánchez, en Badajoz, se ha celebrado una tienta de vacas, en la que actuaron Rafael Ortega, «Joselillo de Colombia», Manolo Zúñiga y Luis Parra, «Parrita»



Las vacas al llegar a los corrales de la placita



Los futuros «ases» que siempre acuden a esta clase de festejos se calientan fuera de la Plaza en tanto comienzan las faenas de tienta



Un muletazo de «Joselillo de Colombia»



Rafael Ortega toreando al semental



Un natural de Luis Parra (Fotos Lendine)



GALERIA DE TOROS FAMOSOS

ESCRIBANO NEGRO, GIRON, CALCETERO, BUEN MOZO, CORNIDELANTERO. DIVISA, MORADA Y BLANCA; GANADERIA, DON FAUSTINO UDAETA, MADRID. TORO LIDIADO EN LA PLAZA MADRILEÑA EN LA CORRIDA DEL 31 DE MAYO DE 1891, POR LA CUADRILLA DE RAFAEL GUERRA, «GUERRITA»

CERRO plaza en la fiesta del día citado este hermoso animal, justamente clasificado entre los «de bandera».

Recién salido del chiquero, y al correrle los peones, persiguió a Miguel Almendro; al derrotar sobre la barrera pegó con el cuerno derecho en uno de los postes de piedra, rompiéndose el asta por la mitad.

Pese al enorme dolor que el pobre bicho sufriría, no perdió un solo grado de su bravura, y en ese momento, casi en el mismo terreno, hizo la pelea con los picadores, recibiendo ocho varas, recargando siempre, de los jinetes de tanda y reserva Fuentes, Molina, «Badila» y Rafael Alonso, a los que derribó seis veces y mató cuatro caballos.

Con igual codicia y extraordinaria nobleza hizo la pelea en el segundo tercio, siendo banderilleado por Almendro y Antonio Guerra. El dolor del magnífico astado debía de ser horroroso, pues en todo momento que los lidiadores le dejaban tranquilo se le veía vencerse del lado en que tenía el daño.

El espada Rafael Guerra, «Guerrita», compadecido del sufrimiento del bravo animal, abrevió la faena de muleta, limitándola a tres únicos pases. Recto y de cerca, como era costumbre en este estupendo espada, entró a matar, enterrando el estoque en el morrillo. Cayó el toro sin puntilla, y la muchedumbre de espectadores se levantó de sus asientos ovacionando entusiasmada al matador, al toro y al ganadero, que presenciaba emocionado el espectáculo.

Vamos seguidamente a reseñar el historial de la vacada, una de las más famosas de su tiempo, desde sus orígenes a la fecha en que el toro «Escribano» fué lidiado.

Los reverendos padres de la Cartuja de Jerez de la Frontera fundaron una ganadería brava en los primeros lustros del siglo XVIII, y de ella cedieron la mitad a sus hermanos del convento de Sevilla, los que presentaron por vez primera sus reses en aquella Plaza en las corridas del otoño de 1731, días 27 y 29 de octubre, distinguiéndolas con la divisa blanca y caña.

Pronto adquirieron fama los toros «cartujanos» — como los designaron los aficionados de la época —, y muchos criadores andaluces acudieron al monasterio de los hijos de San Bruno en solicitud de que les fuesen vendidos novillos y sementales, lo que hizo que la casta de las reses cartujanas se propagase profusamente y con inmejorable resultado.

De tal procedencia fueron las vacas y sementales que el 16 de enero de 1785 adquirió el ganadero de Alcalá del Río (Sevilla) don Fernando Freire, para fundar su ganadería, cuyos productos lidió por vez primera en Madrid, en la undécima corrida de 1791, día 29 de agosto, siendo estoqueadas las reses por los hermanos rondeños Pedro, José y Antonio Romero.

Los toros del nuevo criador sevillano sacaron divisa blanca.

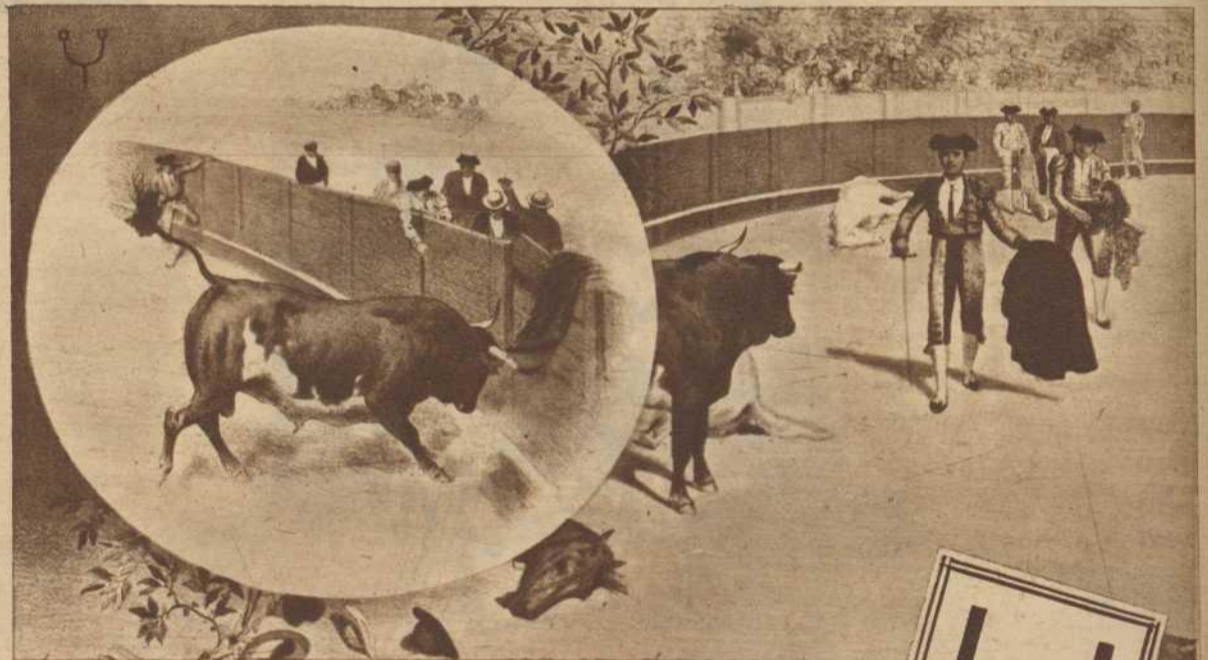
Aún tardó don Fernando un par de años en venderlos para la Plaza sevillana, en la que, con divisa pajiza y encarnada, se lidiaron los días 20 y 22 de abril de 1793, siendo estoqueados por José Delgado, «Illo», Pedro Romero y Francisco Garcés.

En cierto elegante libro, debido a la fácil, amena y correcta pluma de un excelente amigo, a quien queremos tanto como admiramos, se dice que a la muerte de don Fernando Freire pasó la vacada a su viuda, doña Josefa García Montes de Oca. Tal vez sea así, pero difieren de ello nuestras notas, como veremos más adelante. Los apuntes que poseemos indican que la propiedad del ganado pasó del fundador a sus hijos, Manuel y Fernando, los que hicieron la presentación a su nombre en Madrid, con divisa blanca, el 16 de junio de 1800.

Quedó luego la piara en poder de don Manuel únicamente, quien eligió las cintas celestes para divisa y vendió a la Plaza madrileña nada menos que veintidós toros, que fueron lidiados en las fiestas de 20 de junio, 20 de julio (primera corrida real), 5, 12, 19 y 26 de septiembre y 3 y 10 de octubre del año 1803.

A la muerte de don Manuel heredó el ganado su hijo don Fernando, nieto del fundador de la vacada, quien la presentó a su nombre con divisa morada y blanca el 3 de julio de 1815, corrida, estoqueada por Francisco Herrera, «Gurro Guillén»; Manuel Alonso, «el Castellano», y Juan Núñez, «Sentimientos».

Este ganadero acordó refrescar la sangre de sus



El toro «Escribano, de Udaeta (dibujo de Perea)

Hierro de la vacada de Udaeta

reses, y adquirió un lote de 145 vacas y cinco sementales a los testamentarios de Vistahermosa en el año de 1823.

Murió don Fernando Freire en 1837 y heredó la ganadería su viuda, doña Josefa García Montes de Oca, la que con divisa pajiza y encarnada lidió en 1845 a su nombre y como «en testamentaria».

Este mismo año — sin duda al terminar las operaciones testamentarias — doña Josefa vendió la totalidad de la piara a su convecina doña Dolores Zambrano, la que no gustando de poseer el crecido número de cabezas adquiridas, vendió un lote de 150 vacas a don Anastasio Martín y otro de 220 a su hermano don Ramón Zambrano.

Poco tiempo tuvo doña Dolores en su poder el resto de la vacada, pues a principios de 1846 la vendió a don Justo Hernández, de Madrid, quien la estrenó a su nombre, como procedente de Freire, con divisa morada y blanca, en la corrida madrileña de 27 de septiembre de 1847. Adquirió más tarde don Justo la ganadería de raza manchega y colmenareña, de don Manuel de la Torre y Rau-

ri, lidiándolas en principio separadas, y reunidas desde el 22 de junio de 1856, eligiendo las cintas celeste, verde y negra.

Al morir don Justo pasó todo el ganado a su hermano, don Antonio, quien lo lidió a su nombre en Madrid, con la nota de su procedencia y divisa morada y blanca, el 24 de abril de 1870. Durante los años de 1871 a 1875 se anunciaban estas reses como oriundas de Freire y Torre y Rauri.

A la muerte del poseedor heredó la vacada su hijo, don Antonio Hernández López, el que las presentó con divisa morada y blanca en las corridas reales de 1878, días 25 y 26 de enero.

El señor Hernández López vendió varios lotes de reses, uno de ellos a don Antonio Fernández de Heredia; fué lidiando los toros, y el resto de las vacas que le quedaron, unas 400, más una punta de utrerros, lo vendió en 1883 a don Faustino Udaeta, de Madrid.

No agradó al nuevo poseedor mucho el ganado adquirido; retentó escrupulosamente, desechó y vendió para carne una gran parte, se quedó con menos de la mitad de cabezas, y el 14 de marzo de 1884 consiguió le cediese don Antonio Miura cuatro sementales. Los productos de esta cruce los presentó don Faustino en Madrid el 6 de abril de

1890, siendo el toro «Borriquero» (negro listón), que estoqueó Rafael Molina, «Lagartijo», el primero de los lidiados este día.

Era el señor Udaeta persona inteligente y de gran afición, que sin miras mercantiles, por lujo, como se hacían ganaderos los de antaño, atendió con todo esmero la vacada, llegando a colocarla en un plano igual a las más acreditadas de su tiempo; su pericia era mucha, pero también es cierto que la casta llegada a su poder era inmejorable, como lo prueban los «toros de bandera» que sólo desde los tiempos de don Justo Hernández se lidiaron.

En poder de don Faustino Udaeta hallábase la vacada cuando se lidió el toro «Escribano», objeto del presente estudio.

SOCIEDADES TAURINAS DE ZARAGOZA

El Club

MANOLO VAZQUEZ

Una entidad modelo entre las de su clase

Año nuevo, local nuevo. Con la llegada del año recién nacido, el Club Manolo Vázquez —la asociación taurina más antigua, pese a su juventud, de las tres que con carácter oficial funcionan actualmente en Zaragoza, dentro del casco de la población y en sus aledaños— ha estrenado flamante domicilio. En el número 5 de la plaza de España, en el cogollo mismo de la capital aragonesa, al cobijo de un popular establecimiento cafeteril, ha sentado sus reales este Club, cuyo historial, breve todavía en el corto espacio de tiempo que lleva de vida, es ya, sin embargo, muy intenso en sus numerosas y diversas actividades.

Nos lo va contando su entusiasta presidente, don Enrique Zaldueño Aspas, en el transcurso de un simpático acto que el día de Reyes se celebró en agasajo de los críticos taurinos de la Prensa y Radios locales, todos ellos socios de honor de este juvenil Club.

En el campo zaragozano, poco fértil para la germinación de sociedades taurinas, el Club Manolo Vázquez comenzó siendo un brote del que, en honor de su hermano Pepe Luis, plantaron allá por el año 1945, creo que fué, una porción de admiradores del ex diestro de San Bernardo «agrupados bajo el pase de pecho», según la ingeniosa frase de uno de sus más caracterizados socios. Desgajado del árbol familiar, cuando éste empezó a consumirse por falta de la savia que, con sus actuaciones en los ruedos, le infundía el que fué primer torero famoso de la dinastía, el Club Manolo Vázquez echó raíces propias, fué creciendo y hoy reúne,

cabe su ya frondosa copa, 114 socios masculinos y 39 femeninos.

He aquí su primer éxito. El de conseguir que la mujer zaragozana, siempre reacia a pertenecer a esta clase de sociedades, entrara a formar parte de ellas, impregnándolas del aroma de su femineidad y adornándolas con la lozanía de su belleza. Así, el espléndido plantel de señoras y señoritas que integran la sección femenina del Club Taurino Manolo Vázquez.

Lo que no se ha podido vencer es su obstinada resistencia a ocupar cargos de responsabilidad —las casadas dicen que con el de su hogar tienen bastante, y las solteras, que por ahora no quieren quebraderos de cabeza—, figurando en la Junta directiva, compuesta desde su creación únicamente por varones más o menos sesudos; más bien menos que más, puesto que, empezando por el presidente, son casi todos ellos personas jóvenes de edad y de espíritu; lo que, sin privarles de sensatez, les presta mayor entusiasmo y alegría para el desempeño de sus funciones, ejercidas en la actualidad por don Luis García Blasco, vicepresidente; don Pedro S. Cardona, secretario; don Wenceslao Sanz, tesorero; don José María Corvalán, contador; don Luis Giménez, bibliotecario; don Mariano Egea, don José Lostaló, don José Meléndez, don Francisco Buj, don Antonio Isla y don Justo Beracierto, vocales.

La labor conjunta en pro de la fiesta nacional de estos directivos se ramifica hacia las diferentes secciones y comisiones que, en terna o mano a mano, tienen a su cargo. La



Directivos y socios del Club zaragozano Manolo Vázquez —su presidente en medio— «alternan» con los críticos taurinos de la localidad



Señoras y señoritas que integran la sección femenina del Club taurino Manolo Vázquez, de Zaragoza

Peña Excursionista, encargada de organizar y llevar a cabo las giras que en el curso de la temporada se realizan a las plazas de las cercanías: Huesca, Calatayud, Alcañiz, Tudela, etc. Y a Pamplona, especialmente, con cuyo Club taurino el zaragozano de Manolo Vázquez mantiene, desde sus principios, una relación fraternal, consolidada hace tres años en la mutua entrega de simbólicas imágenes de la Virgen del Pilar, Patrona de Aragón, y de San Fermín, Patrón de la capital navarra, que desde entonces presiden juntas los locales respectivos.

La Peña Literaria asume la preparación y el desarrollo de frecuentes actos culturales, conferencias, charlas y coloquios. Así como la formación de una interesante biblioteca en cuyas estanterías figuran obras de los autores más destacados en materia taurina. Con la lectura de estos volúmenes alternan los socios de ambos sexos la de otras publicaciones profesionales de carácter periodístico, a las que el Club está suscrito. Entre ellas, EL RUEDO disfruta de las mejores preferencias.

La Comisión de festejos, encargada de los que pudiéramos llamar actos de sociedad, cuenta, entre los más destacados, los celebrados con motivo de la inauguración oficial del Club, que tuvo lugar en el año 1952, coincidiendo con las fiestas del Pilar, y a la que dieron realce con su asistencia el diestro titular y su hermano Antonio, novillero todavía por aquel entonces; la bendición de los primitivos locales, en la que también Manolo Vázquez estuvo presente; y la entrega al torero de la tierra, Antonio Palacios, primer galardonado con este trofeo, de la Oreja de Plata, premio instituido por el Club para el novillero aragonés que, a juicio de un jurado competente, mejores actuaciones haya tenido en la Plaza de Zaragoza durante la temporada, y cuya segunda adjudicación ha correspondido a Fermín Murillo, quien la

recibirá solemnemente el próximo día 2 de febrero. Otro acto, que alcanzó especial relieve, fué el homenaje tributado a Nicanor Villalta con ocasión del festival celebrado a su beneficio durante el pasado verano en el coso taurino zaragozano, y en cuyos preparativos y realización el Club Manolo Vázquez tomó parte directa y activa.

Está, por último, la Sección Recreativa con la misión de facilitar a los socios de uno y otro género, que a diario acuden al local, toda clase de juegos permitidos, con los que, salpicándolos de sabrosos comentarios y conversaciones taurinas, entretienen sus ratos de ocio.

Todo, dentro del Club Manolo Vázquez, rezuma sabor taurino. Hasta las propias paredes. Colgadas de ellas, cerca de 400 fotografías, artísticamente enmarcadas, recogen la historia gráfica del toreo desde su edad de oro hasta la época actual. Desde «Joselito» a Manolo Vázquez, naturalmente, pasando por «Manolete»; desde «Herrerín» y Ballesteros —por lo que se refiere a la torería aragonesa— hasta el último novillero contemporáneo, sea paisano o forastero, que ha actuado en el ruedo de Zaragoza, todos tienen su efigie y su recuerdo y gozan de la general admiración.

Porque esa es otra de las buenas cualidades de estos jóvenes, en su mayoría, aficionados a los toros. La predilección por el diestro sevillano, en torno al cual un día se reunieron y a cuya trayectoria siguen permaneciendo fieles, no les impide acoger con cordial simpatía a cuantos otros visitan su domicilio social. Por él han desfilado, amablemente invitados, toreros de todas las categorías y personajes del mundillo de los tofos. Todos ellos, al estampar gustosamente su firma en el Libro de Oro del Club, no han tenido inconveniente en calificarlo como modelo de sociedades taurinas. Y así es.

ARMANDO JARANA



Alrededor de esta cabeza de toro, que recuerda una de las hazañas del diestro aragonés «Morenito de Zaragoza», una extensa colección de fotografías proyecta sobre las paredes del Club Manolo Vázquez la historia gráfica del toreo en los últimos cuarenta y cinco años

“TORO GRANDE ANDE O NO ANDE”

A nuestros paisanos, el toro grande les *privileja*. Quiero decir que en Colmenar el toro de tamaño gusta con avaricia. En esta cuestión nunca les he oído decir: «Basta!...» De buena gana, yo me quedaría con la Plaza si pudiera presentar seis *Rubitos*... ¡A ver entonces qué pasaba! A lo mejor salían diciendo los intransigentes que era una corrida *terciatilla*... Ya me habrás oído decir más de una vez que al célebre toro *Rubito*, de don José Aleas, se le mató cuando iba camino de los ocho años, y después de haber perdido mucho, pesó treinta y ocho arrobas. En la primavera de aquel año los carniceros le quisieron comprar, pagando por él *cuarenta arrobas*. ¡Conque algo más tendría!

A cambio de que un toro guste por la presencia, los aficionados de aquí pasan por alto la falta de finura, de tipo, de bravura, de nobleza. No es que no sepan apreciar esas cualidades, sino que apenas las conceden importancia al lado de la cuestión de abundancia de arrobas, y si vienen acompañadas de una hermosa cornamenta, mejor que mejor.

Y como a mí me gusta predicar con el ejemplo, es decir, poniendo de *seguida* un ejemplo, te voy a contar lo que pasó aquí con el *Saeta*, que es cosa curiosa. Echaré por delante el ruego de que si ya te lo he referido en otra ocasión, me lo digas sin *arrodeos*, a menos que no te importe escucharlo nuevamente. En uno u otro caso, te quedo muy agradecido. En el primero, porque me ahorro de gastar tiempo y saliva en balde, y en el segundo, por el gran favor que se hace a un viejo llevándole con cariño la corriente.

Corría el año... ¿1917? Sí, eso es. Iba ya más que mediado cuando cundió por el pueblo como reguero de pólvora la noticia de que don Julio, para el lunes de Remedios, ya tenía preparado un cartel fenomenal: cuatro toros nuestros para *Gallito* y *Limeño*... ¿Tú crees que se lo agradecieron los paisanos? ¡Pues ni tanto así! Desde el primer momento se esparció un *tole-tole* en el sentido de creer que el torero, por su gran amistad con el empresario, se dejaría anunciar; pero eso de vestir aquí el traje de luces... ¡ni por *pienso*! Sólo se trataba de promover una gran polvareda en Colmenar y pueblos de la comarca; que la gente se volcase antes y con tiempo en la taquilla, y luego, el parte facultativo, y si te he visto, no me acuerdo. Dicen que el infierno está empedrado de buenas intenciones...

Cuando ya se iba aproximando la fiesta, los agoreros, que estaban en mayoría, cambiaron de blanco, y los tiros venían esta vez hacia nosotros, asegurando que si al fin venían José y su compañero sería para echar un día de campo, despachando cuatro *cucarachas*. Y para atornillar mejor la idea añadían que los cuatro *colibríes* serían de los *desechaos* en Madrid (y bien injustamente, por cierto). Creo yo a pies juntillas, y conmigo cualquier persona que esté en sus cabales, que lidiar en Colmenar a fin de agosto unos toros *rechazaos* en Madrid a primeros de junio, a los cuales se les había seguido *atacando* con pienso, como era costumbre de la casa, tan pronto como se secaba la hierba, con los calores que reinan entre San Juan y San Pedro, hubiera venido más ancho que largo. Pero, por lo visto, no estábamos en lo firme...

—¿Habrás visto escándalo semejante? ¡Mía tú que tratar de *colar* en el pueblo lo que no ha valido para Madrid!...

—¡Menudo *tiberio* se va a formar!...

Lo gracioso del caso es que, como puede comprender todo el que tenga dos dedos de frente, los seis toros de marras estaban ya muertos y remuertos por aquellas fechas, habiéndolos entremetido en dos o tres corridas de provincias. Entonces las *camás* eran largas y dábamos al año de ochenta toros para arriba.

Colmenar está *mu* cerquita de Madrid, y esto tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Entre éstos, que en la capital se sabe *to* lo que se murmura en el pueblo. Por eso no es extraño que los señores subdelegados de la Dirección viniesen con la mosca en la oreja y dispuestos a evitar cualquier jaleo.

—¿En qué estaría yo pensando cuando *acedi* a darte los toros? ¡Con lo que a mí me gusta pasar la función tranquilo y que mi personal disfrute de calma en esos días!—le decía tu padre a don Julio.

Este, que había empezado tomando los rumores a beneficio de inventario, estaba a última hora que



no le llegaba la camisa al cuerpo. Después de hablar mucho sobre la cuestión, sin que el señorito lograra tranquilizarle respecto a la buena presentación que iban a tener los toros, recibió con gran alegría la proposición que le hizo finalmente para zanjar del todo el asunto.

—Mañana sábado, por la mañana, vas con esos señores de Madrid al *Prao* del Señor. Allí hay once animalitos. Les dices a aquéllos que escojan libremente los cuatro que sean más de su gusto, y... asunto concluido. Yo no os acompañaré para dejarles más en libertad. Bien entendido que si no les agradan yo no doy otros.

En *efecto*, todo marchó como sobre ruedas. Don Julio volvió radiante de alegría a decir que los subdelegados estaban muy agradecidos por el favor que se les había hecho dejándoles escoger sin trabas, y que los cuatro toros elegidos eran el *Saeta*, el *Sultán*, el *Colegial* y otro cuyo nombre ahora mismo no recuerdo.

—Lo del *Saeta* supongo que lo dirás en broma... ¡porque está tuerto!

—¿Tuerto...? ¡Querrás decir que es algo *reparao* de la vista!

—Quiero decir que tiene completamente blanco el ojo izquierdo.

—¡Corro a decírselo!

—De ningún modo. Sería echarlo todo a rodar. A lo hecho, pecho, y que salga el sol por Antequera.

El *Saeta* era un animal precioso. Grande, largo, gordo, con un morrillo de media vara de alto, fino, con un pelo negro azabache que relucía como la mismísima seda... Le afeaban un poco los cuernos, porque resultaba pobre de cabeza y algo gacho. A primera vista era un toro para gustar a cualquiera; pero bien se ve que las personas que fueron a elegir la corrida eran unas *almas cándidas*.

En fin, llegó el momento del encierro. Aunque viva cien años no *me* se olvidarán los detalles que le *arrodearon*. Era el domingo, a las doce y media, después de misa mayor. Caía un sol de justicia, pero en *La Corredera* estaba el pueblo en masa con la sana intención de soliviantar a los toros para que hubiese escape. Vinimos por el sitio de más compromiso: *Colá* de *Las Grajeras*, camino del Moral, carretera de Miraflores hasta *Los Regüevos*..., y a cruzar toda la *explaná*, *cuajaíta* de público, llevando el *ganao* a contraquerencia y teniéndole que meter cuesta arriba por el ojo de una *abuja*, que tal nos parecía de lejos la puerta del patio de caballos, medio *esvuelta*, por si fuera poco, con arreglo al giro que traíamos.

La *galopá* final fué tremenda, a cencerro *perdío*, en medio de un griterío ensordecedor, tirando a las patas de los animales gorras, piedras, chaquetas, bastones y... qué sé yo, mientras algunos *bativaros* *ribaban* lienzos enteros de la manga de madera. Todo en vano, porque los cuatro toros entraron como cuatro corderitos. Por cierto que como aquí lo que se entiende de este *negocio* es ya una exageración, en el *trajeito* último que hicimos, ya empezando a trotar, varios de los que estaban *encaramaos* en las paredes de la Plaza se dieron cuenta de que uno de los toros no veían bien, por la forma de poner la cabeza. Y para que a nadie le *cogiera* duda, el bicho, al entrar en los corrales, se quedó *cortao* en el de los cuatro burladeros, igual que si lo hi-

ciera aposta, y al cerrar de golpe la puerta que da al patio de caballos, como le pilló por el lado *bori*, no vió la *movición*; pero, en cambio, pegó un respingo tremendo al oír el ruido del picaporte.

—¡Tuerto! ¡Está tuerto completamente!...

De primera intención, parece que, como consecuencia de la *azmósfera* que había contra nosotros, esto había de agriar más las cosas... ¡Pues nada de eso! Las gentes disfrutaron mucho en el encierro, a pesar de que no hubo escapatoria, y gustaron los toros, a los cuales al momento les echaron un peso de veinticinco arrobas, uno con otro, que parecían en aquella ocasión suficiente, sin duda porque creían contar con muchas menos. En cuanto al *defecto* del *Saeta*, y esto sí que es sorprendente, no le dieron la menor importancia, endosando la papeleta al matador que le correspondiese.

—¡Vaya bicho!...—se oía decir por todos lados.

Bien quisiera seguir contándote al por menudo todo lo referente a este caso; pero, como ves, llega la hora del pienso y tengo que ayudar a Cándido a arrear al *Ginebrino*, que está muy *témido* a consecuencia de la *panadera* que le dieron *antier*.

No dejaré de contar, aunque sea a la carrera, que los señores de Madrid se portaron divinamente, haciendo un reconocimiento de pura fórmula y certificando que los cuatro animalitos estaban perfectamente útiles y reunían todas las condiciones debidas.

Al fin se salieron con la suya los que decían que no vendría *Joselito*, el cual no pudo hacer la combinación prevista, desde San Sebastián, por haber cambiado días antes las horas de los trenes. Cada vez que las compañías hacen esta *gracia* les debían poner una buena multa... Gaona fué el encargado de matar los cuatro toros. El *Saeta* salió en segundo lugar... y salió manso. Cuando pisó la arena se oyeron tres o cuatro pititos *disimulaos*, pero al ver que la gente no hacía eco, se callaron de *seguida*. La magnífica estampa del animal (pesó veintiocho arrobas corridas) llenaba la Plaza. El tercio de varas duró lo suyo. El *indino*, más que volver la *jeta* con descaro, anduleaba de acá para allá, naciéndose el distraído ante los picadores. Cuando entraba por uvas derribaba con estrépito y el personal gozaba con ello de lo lindo. Sobre *to* en el primer encuentro, a base de refilonazo, *espanpanó* al picador contra las tablas. Hubo un detalle muy simpático: el teniente de alcalde que presidía era la única persona del pueblo que no se trataba con tu padre por una cuestión de poca importancia, y como oyera a otro del Ayuntamiento decir que el toro les iba a dar la desazón, contestó rápido:

—Pues yo no lo fogueo, pase lo que pase. Aquí nos estaremos hasta que sea de noche. Bástese que yo no me hable con Julián para que nadie tenga que decir que quiero jugarle una mala pasada.

Y así lo hizo. Es un rasgo bonito, ¿verdad?

Y en diciendo esto se limpió el sudor con el pañuelo de hierbas y salió ramaleando con su *yegua torda*, hasta encontrar el terreno favorable y un *peñotito* muy oportuno para acortar la distancia entre suelo y *estribo*... Los años, ¡ay!, no pasan en balde, como él solía decir.



Por los ruedos del MUNDO

«LITRI» EN LA MONUMENTAL

En la Plaza Méjico se ha celebrado la sexta corrida de la temporada con la lidia de toros de Zacatepec para Miguel Báez, «Litri»; Miguel Angel y José Ramón Tirado.

José Ramón Tirado, que confirmaba su alternativa de manos de «Litri», recibió a su primero aguantando en el centro de la Plaza. Dió varias verónicas valientes, pero resbaló, siendo cogido, por fortuna sin consecuencias. Con la muleta hizo una faena adornándose con derechazos, molinetes, de rodillas, pases por alto y el de pecho, todo entre aplausos. Mató de media caidilla y descabelló. En su segundo, sexto de la tarde, Tirado dió chicuelinas y realizó una gran faena, en la que destacaron varias series de naturales rematados con el de pecho. Ovación. Siguió con pases de costado, saliendo volteado, pero siguió con gran valor por molinetes y cambios de muleta por la espalda, para terminar de una estocada. El toro tardó en doblar y Tirado hubo de recurrir al descabello. Gran ovación con petición de oreja.

«Litri» veroniqueó al segundo entre aplausos. Hizo un quite por gaoneras que fué muy aplaudido. Trasteó con dominio e inteligencia, siendo constantemente ovacionado. Mató con brevedad, por lo que escuchó una gran ovación. En su segundo, cuarto de la tarde, «Litri» realizó una faena de muleta temeraria, siendo cogido, pero continuó aún bajo los efectos de la conmoción y dió varias lasernistas y manoleínas mirando al tendido, entre ovaciones y música. Sufrió dos cogidas más, resultando ileso. Mató de pinchazo y estocada. Gran ovación, petición de oreja y vuelta. Durante la lidia del quinto, «Litri» pasó a la enfermería.

Miguel Angel muleteó largamente al tercero, primero suyo, sobresaliendo tandas de naturales, algunos de ellos magníficos, todos entre ovaciones. Derechazos dominadores, que fueron aplaudidos para matar de pinchazo y estocada. Ovación fuerte y saludos desde los medios. En su segundo, un toro difícil, Miguel Angel realizó verónicas de gran valor, y con la muleta intercaló derechazos muy buenos que agradaron a la concurrencia. Ante la dificultad del bicho, abrevió la faena, terminando de pinchazo y media estocada, que mató sin puntilla. Aplausos.

RUEDOS LEJANOS

Presentación del «Litri» en la Plaza Méjico.—«Chamaco» toreó en Guadalajara y retrasa su vuelta a la capital.—Orejas a «Rayito» en Aranadas y de Peralta y Joselito Huertas en Morelia

TRIUNFO DE «RAYITO»

En Aranadas se lidiaron toros de Gonzalo Ramírez, Manuel del Pozo, «Rayito», obtuvo las dos orejas de su primer enemigo, y cumplió en el otro. Félix Briones también cortó las dos orejas de su primer bicho, y cumplió en el segundo.

OREJA A RAMIREZ

En Fresnillo se corrieron toros de Gonzalo Ramírez, Amado Ramírez escuchó un aviso en el primero y cortó una oreja de su segundo. El novillero Enrique Esparza estuvo valiente en el primero, al que cortó una oreja, y cumplió en el segundo. La corrida de Fresnillo fué mixta.

«CHAMACO» EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron toros de Pastejé y Cabrera. Rafael Rodríguez fué ovacionado en el primero, dando la vuelta al ruedo; también dió la vuelta al ruedo en su segundo. «Chamaco» dió la vuelta al ruedo en su primero y fué ovacionado en el segundo. Fernando de los Reyes, «el Callao», fué cogido al entrar a matar en su primer enemigo y pasó a la enfermería. El sexto fué despachado por Rodríguez.

OREJAS A PERALTA Y HUERTA

En Morelia se lidiaron toros de San Mateo, que cumplieron, Angel Peralta, que abrió y cerró plaza, dió la vuelta al ruedo en el primero y cortó la dos orejas de su segundo. En lidia ordinaria, Antonio Ordóñez recibió grandes aplausos en ambos enemigos, Joselito

Huerta dió la vuelta en su primero y cortó las dos orejas de su segundo. Humberto Moro estuvo bien con el primero y cumplió en su segundo.

«CHAMACO» A LA MONUMENTAL

El día 20 de este mes había sido elegido para la presentación en la Plaza Méjico de «Chamaco», pero las corridas que tiene firmadas este diestro no están a punto para ser lidiadas, por lo que el doctor Gaona ha decidido retrasar la presentación del de Huerva en su Plaza hasta el mes de febrero.

«JUMILLANO» NO VA

Por su parte, «Jumillano», que figuraba entre los solicitados por los mejicanos, ha decidido, por razones particulares, no ir a Méjico, como tenía proyectado. Se entrena para la próxima temporada y dedica sus actividades a la administración de sus fincas y ganados.

EL MAPA TAURINO DE MEJICO

Ha dado a conocer el periódico barcelonés «El Noticiero Universal» un mapa de Méjico, en el que señala las principales Plazas de toros del país. El periódico inserta también una relación completa de las Plazas mejicanas, que ascienden al número de 111.

Las consideradas de primera categoría son 23: Tijuana, Ciudad Juárez, Chihuahua, Laredo, Torreón, Monterrey, Durango, Zapatecas, Tampico, San Luis de Potosí, Aguascalientes, León, Guanajato, Querétaro, Guadalajara, Morelia, Puebla, Cuernavaca, Acapulco,

Veracruz, Orizaba y las de la capital, la Méjico y el Toreo.

PERU

FESTIVAL EN LIMA

Organizado por Alejandro Montani se realizó un festival, en el que se lidiaron seis novillos de Quevedo, mansos. Montani se lució con capote y muleta, oyendo aplausos. Terminó de un pinchazo y media. Fué ovacionado. «El Nene» tuvo buena tarde. Dió dos vueltas al ruedo entre ovaciones. «El Gitano» gustó y dió la vuelta al ruedo. Francisco Sánchez y Humberto Salinas, a pesar de su valor, no se lucieron. Banderilleó muy bien Romero y bregó «Angelillo». La entrada fué muy buena en el sol y media en la sombra.

CORRIDAS DE MARZO

Todavía no hay noticias sobre las próximas corridas de marzo, puesto que el ruedo no ha sido solicitado aún por ningún empresario. Se dice por Lima que una empresa trata con Manolo Vázquez, «Litri», «Chamaco» y Paco Mendes, a los cuales se les agregaría Curro Girón para torear las cinco corridas que se proyectan para entonces.

De ganado se cuenta con el de Huanuco y Yencala. Hasta el momento parece que van bien orientadas las gestiones para la realización de este cartel en el ruedo del Acho.

COLOMBIA

TRIUNFA «EL BOMBERO»

Los dos domingos pasados se agotaron los billetes para las actuaciones de la banda de «El Empastre», combinada con la cuadrilla bufa de «El Bombero»; el éxito artístico fué muy grande, pues Pablo Celis, «Laurelito», «El Coyote» y Manolín aprovecharon la bravura de los becerros de doña Clara Sierra para hacer toda clase de trucos de la mayor gracia. Hubo orejas los dos días para

(Pasa a la pág. siguiente.)



En la parroquia sevillana de San Roque se celebró la boda del banderillero de la cuadrilla de Jaime Ostos José Blanco y de la señorita María Teresa García Barea. Fueron padrinos el propio Jaime Ostos y la señorita Luchy Contreras. He aquí un momento de la ceremonia (Foto Arjona)

HOMENAJE A PACO CORPAS



En Málaga la bella, aprovechando la estancia en aquella tierra, con motivo de una cena, homenaje a este diestro por aquella Peña, le fué impuesto el «Boquerón de Plata» al gran torero Paco Corpas, insignia esta creada por el popular malagueño Pepe Mena, y que ya la tienen altas personalidades

los tres matadores. La banda también oyó muchos aplausos.

CORRIDAS EN BOGOTA

Es casi seguro que la temporada grande se dará definitivamente organizada por «Nacional» y con los matadores Manolo Vázquez, Paco Mendes y Pepe Cáceres. Se lidiarán toros de don Francisco García, de Mondoñedo, y de doña Clara Sierra. Don Andrés Gago ha anunciado su colaboración con esta empresa.

Cáceres será objeto de un gran homenaje de la afición bogotana tan pronto llegue a esta ciudad. Paco Mendes ya se encuentra en la capital colombiana, y Manolo Vázquez es esperado al final de la semana.

EL CARTEL DE MANIZALES

El domingo que viene dará comienzo la feria de Manizales; se lidiarán seis toros del doctor Rocha, para César Girón, Paco Mendes y Pepe Cáceres.

VENEZUELA

CORRIDA SUSPENDIDA

Comunican de Caracas que la corrida anunciada para el domingo en Maracay, en la que debían torear los diestros Joaquín Rodríguez, «Caganchos»; Ricardo Balderas y Anselmo Liceaga, fué suspendida. Los toros que debían lidiar estos tres matadores eran tres de Guayabita y tres de la ganadería mejicana de Peñuela, sobrantes de la tercera corrida celebrada en Caracas el 9 de diciembre pasado.

La empresa gestiona la concesión de la prórroga para la permanencia de dichos toros mejicanos, a fin de no sacrificarlos en los corrales de la Plaza. En

caso de conseguir un nuevo plazo, la empresa proyecta que estos toros sean lidiados en la Plaza de Caracas.

ECUADOR

OREJAS A POSADA Y CARRION

En Quito se celebró la corrida tercera y última de abono, en la cual cortó dos orejas Victoriano Posada y otras dos Mario Carrión, con vueltas al ruedo en sus segundos toros. «El Pando» dió la vuelta en su primero. Al salir el sexto se suspendió la corrida por lluvia.

LA LLUVIA INTERRUMPE

En Riobamba se celebró el domingo 13 una corrida de toros en la que actuaron el diestro español Jerónimo Pimentel y el ecuatoriano Manolo Cadena Torres. Ambos dieron la vuelta al ruedo en sus primeros toros; pero, a causa de la lluvia, hubo de suspenderse la fiesta en su mitad.

FILIPINAS

CORRIDA EN MANILA

En Manila se celebró una corrida de toros en la que intervinieron Pepe Luis Vázquez mejicano, y Manolo Dos Santos, portugués.

Vázquez fué cogido en su primero pero continuó la lidia, siendo ovacionado. En su segundo cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo. Dos Santos, que también fué cogido en su primero, oyó aplausos y fué ovacionado en su segundo.

Los dos espadas volverán a torear el próximo domingo, junto con la torera norteamericana Bette Ford.

NOTICIARIO del MUNDILLO

EL GRUPO DE APODERADOS

Según noticias del Sindicato Nacional del Espectáculo, pasan ya del centenar los apoderados de toreros de toda España que forman el grupo sindical correspondiente. La provincia que ha enviado menos cartas ha sido Sevilla, si bien se dice que antes de terminar el plazo señalado para inscribirse en el censo se esperan las adhesiones de todos los profesionales de esta actividad taurina.

Cerrado el plazo para inscribirse en las listas de apoderados, se procederá a convocar una asamblea general para la constitución definitiva del grupo sindical.

OPERADO FELIZMENTE

Ha sido operado de cataratas don Leoncio Moya, «El Maestro Banderilla», decano de la crítica taurina.

El señor Moya, que cuenta ochenta y siete años de edad, había perdido la vista. La intervención la llevó a cabo felizmente el ilustre oftalmólogo doctor don Santiago García Castelló.

HOMENAJE A MANUEL LIAÑO

En San Fernando se ha celebrado un homenaje tributado a Manuel Liaño, crítico taurino de «Ayer», de Jerez, por sus campañas en favor de la pureza de la fiesta y organizado por la afición gaditana. Asistieron representaciones de peñas y entidades, aficionados y los diestros Rafael Ortega, Juan Antonio Romero y «Carnicerito de Málaga». Hizo ofrecimiento del homenaje don José Carretero y el homenajeado recibió un obsequio como recuerdo de este simpático acto. Enhorabuena.

La Asamblea general taurina que se celebrará en MADRID

LA Comisión organizadora constituida en Madrid, por delegación del presidente del Comité organizador de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles, con fecha 1 de enero de 1957, por los representantes de las peñas «El 7», «Litri», «Rubichi» y «Curro Puyas», y por los de las que integran las de la Federación Regional Centro, de conformidad con los acuerdos recaídos en la reunión conjunta de la mencionada fecha, convocan a todas las peñas y clubs taurinos de España a una Asamblea general, que tendrá lugar en Madrid, en el sitio y horas que se anunciarán oportunamente y durante los días 25, 26 y 27 del corriente mes de enero, para tratar los asuntos enunciados en el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación de la magna Asamblea anterior.
- 2.º Constitución de una Mesa ordenadora de la Asamblea.
- 3.º Gestión del Comité organizador de la F. A. C. T. E. y dimisión del mismo.
- 4.º Ponencias de la Comisión organizadora de esta Asamblea.
- 5.º Elección del Comité Ejecutivo Nacional.
- 6.º Ruegos, preguntas y proposiciones.

Se recomienda a todas las peñas y clubs taurinos de España la necesidad de enviar un delegado a esta Asamblea o, en su defecto, nombrar un representante, que tendrán necesariamente que acreditar su personalidad ante esta Comisión organizadora mediante la exhibición de la credencial, cuyo modelo se enviará a tales fines, y documentos justificativos.

La Asamblea general se regirá por un reglamento, que se remitirá también oportunamente a cada agrupación. Toda la correspondencia e información deberá dirigirse a nombre de la Comisión organizadora de la F. A. C. T. E., Apartado de Correos número 1.056, Madrid.

DISTRIBUCION DE LOS CARGOS QUE COMPONEN LA JUNTA DIRECTIVA DE LA FEDERACION DE ASOCIACIONES Y CLUBS TAURINOS ESPAÑOLES, F. A. C. T. E.

Presidente (1).—Vicepresidente (2). Federación de...—Secretario (1). Vicesecretario (1).—Tesorero (1).—Contador (1).—Vocal primero (2). Federación de...—Vocal segundo (2). Federación de...—Vocal tercero (2). Federación de...—Vocal cuarto (2). Federación de...—Vocal quinto (2). Federación de...—Vocal sexto (2). Federación de...

(1) Estos cargos deben recaer sobre personas que tengan su residencia en Madrid, ya que el funcionamiento de la Federación será así más perfecto.

(2) Estos cargos serán ocupados por las Federaciones Regionales o Provinciales, para que de esta forma esté representada en la Federación Española la afición taurina de todas las Regiones.

Por esas PEÑAS

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO BERNADO, DE BARCELONA

En la última junta general celebrada por el Club Taurino Bernado, de Barcelona, fué elegida la siguiente junta directiva:

Presidente, don Rafael Borque Sisón; vicepresidente, don Juan Baró Sanmartín; secretario, don Ricardo

CONFERENCIA EN EL CLUB TAURINO BIENVENIDA

En los locales del Club Taurino Antonio Bienvenida desarrolló una interesante conferencia sobre el tema «Los jóvenes años de un aficionado» el po-

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27. MADRID



«Don Gonzalo» entrevista a don Miguel Hernández Milla, del club taurino «La afición», de Barcelona, para la revista «Entre barreras», de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torrecilla)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería,
Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba,
Radio León, Radio Asturias y Radio Panadés

pular aficionado y escritor don Adolfo Bollain. Abrió el acto el presidente del Club St. Ibáñez, que después de agradecer al conferenciante su intervención, cedió la palabra a don Luis Viégain, quien hizo una semblanza del disertante. El señor Bollain explanó su conferencia con sereno aire polémico, siendo seguida su palabra con gran interés por todos los asistentes, que al final premiaron al conferenciante con una ovación. El local estaba abarrotado.

NUEVO LOCAL DE LA PEÑA EL 7

La popularísima Peña El 7 tiene ya local propio en el paseo del Doctor Esquerdo, número 2, piso 2.º. Consta la sede del Club de un amplio salón de actos, una secretaría, biblioteca, bar, guardarropa, servicios, etc. La inauguración y bendición se celebrará el domingo día 20, a las once de la mañana. Después se servirá una copa de vino español, dando a continuación una conferencia sobre el tema "Los del 7" el escritor don Serafín Adame, que será presentado por "Curro Meloja".

CICLO DE CONFERENCIAS EN EL CLUB TAURINO MADRILEÑO

El sábado día 12 se inauguró en la Casa Regional de Valencia el tradicional ciclo de conferencias taurinas que todos los años organiza el Club Taurino Madrileño. Abrió el acto el presidente del Club, señor López Saceda, quien dirigió una salutación a los asistentes y aficionados en general. A continuación hizo uso de la palabra el conferenciante señor Jiménez Antequera, quien desarrollando el tema "Pero llegó el talento..." puso de manifiesto el daño que a la Fiesta hacen muchos toreros y aficionados que al figurarse ellos que son intelectuales creen tener conocimientos taurinos suficientes para sentar cátedra de aficionados entendidos. Los numerosos asistentes demostraron su complacencia en diversos momentos de la disertación, aplaudiendo al conferenciante al final de ella con entusiasmo y cariño.

LA PEÑA MANOLO SEGURA

En Madrid, y en la barriada de Cuatro Caminos, se ha constituido la Peña Taurina Manolo Segura, el valiente novillero malagueño. En la reunión celebrada a tal efecto reinó la mayor armonía y se tomaron importantes acuerdos. Fue elegido presidente el conocido e inteligente aficionado don Francisco Menéndez Rivas; secretario, don Fernando Cano Vázquez, y tesorero, don Leandro Reguera Rodríguez. Para celebrar dicha constitución fueron obsequiados con una suculenta comida los pobres de la barriada. Esta Peña dirige un afectuoso saludo a la afición taurina de España, deseándole un venturoso año 1957.

VIDA TORERA

REUNION DEL PATRONATO DEL MUSEO TAURINO

El pasado sábado, el marqués de la Valdavia, presidente del Patronato del Museo Taurino, que sostiene la Diputación Provincial, reunió en una comida a los miembros de aquél, a la cual asistieron varios diputados provinciales.

El marqués de la Valdavia, con su proverbial gentileza, hizo un resumen de lo actuado en el año anterior, dando luego a conocer algunos detalles de gastos e ingresos el secretario del Patronato, señor San Martín.

Se trató luego de algunas adquisiciones, y en la charla intervinieron José María de Cossío, Sancho Dávila, César Jalón, el conde de Colomby, Domingo Ortega y el diputado presidente de la Comisión de Cultura de la Diputación, Manuel Pombo Angulo.

El acto se desarrolló dentro de la más afectuosa cordialidad.

MARIO CARRION triunfa clamorosamente en EL ECUADOR



El diestro sevillano Mario Carrión ha obtenido resonantes éxitos en todas sus actuaciones en la Plaza de toros de Quito. La foto recoge el momento de dar la vuelta al ruedo exhibiendo las dos orejas de uno de sus enemigos



Con ocasión de la festividad de los Santos Reyes se celebró, organizado por el Club Taurino de Pamplona, un banquete homenaje a don José Roldán Zalaba, gran aficionado y fotógrafo local. A los postres el presidente del Club, señor Hurtado Garayo, ofreció el acto. A continuación habló el crítico local don Moisés Bermejo, «el Chamberilero». Dió las gracias don Pepe, como cariñosamente se le conoce, y se levantó la sesión (Foto Gómez)

FUTUROS MATADORES

Los novilleros Mariscal y Montenegro, ambos granadinos, se preparan para tomar la alternativa. El primero, como ya se anunció, se doctorará en Almería; el segundo, en el mismo Granada, el día del Corpus.

EN ACCION DE GRACIAS

En la iglesia barcelonesa de Santa Mónica se ha celebrado una misa en acción de gracias por el restablecimiento del novillero Antonio León, que resultó gravemente cogido en el ruedo de Las Arenas el pasado año.

MARIO CARRION Y POSADAS POR TIERRAS DE AMERICA

En vista de los éxitos alcanzados por los diestros españoles Mario Carrión y Victoriano Posadas en la Plaza de Quito, Ecuador, han sido contratados para torear en Cuenca, Guayaquil, Panamá y Guatemala. Posiblemente intervendrán también en una corrida a beneficio de la Prensa, que se celebrará en el ruedo quiteño.

PEPE CACERES A AMERICA

Para cumplir los contratos que tiene firmados con las empresas de Manizales, Bogotá, Medellín y Palmira salió para Hispanoamérica el matador de toros Pepe Cáceres. Fué despedido en Barajas por un nutrido grupo de amigos y admiradores.

CONTRATADOS

Han sido contratados para las Plazas de Villena y Baeza, por la empresa Villaón, los novilleros Pepe Núñez y Manolito Pineda.

EMILIO GARZON EN SALAMANCA

En la ganadería de don Abdón Alonso se entrena intensamente el gran novillero Emilio Garzón, que empezará sus actuaciones el próximo domingo, día 20, en Orán.

EN HONOR DE ANGEL CARMONA

El próximo domingo, día 20, se celebrará un banquete en honor del novillero Angel Carmona. Un grupo de admiradores y amigos quiere celebrar así los éxitos conseguidos por el valiente y fino novillero.

UN ALMANAQUE DE «EL CALIFA»

El director de «El Califa», la gran revista taurina cordobesa, ha tenido la gentileza de remitirnos un almanaque de los que la revista ha regalado a sus suscriptores. Agradecemos la atención a don Marcelo Moreno y deseamos muchos éxitos a «Tarik de Imperio».

¡AL TORO AL TORO!

Los señores Stuyck, González Vera y Balañá compran toros en Andalucía y Salamanca con destino a las Plazas de Madrid, Barcelona, Burgos, San Sebastián y Gijón.

TOROS PARA MADRID

Como ya es hora de tomar las cosas con cierta urgencia para que otros no se adelanten, ha marchado a las frescas — ¡y tan frescas! — tierras de Salamanca el gerente de la Plaza de las Ventas, don Livinio Stuyck, para adquirir reses bravas con destino a las Plazas de Madrid, San Sebastián y Gijón.

El señor Stuyck lleva intención de acercar a Madrid varias novilladas para soltarlas en cuanto el sol dé un respiro en Madrid, y dejará condenados a muerte toros para las corridas de San Isidro.

TOROS PARA BURGOS

Completando noticias que ya hemos dado en números anteriores sobre la prisa con que el señor González Vera compromete ganado para las Plazas que regentá, podemos añadir que para Burgos tiene adquiridas tres corridas: de los hierros del Conde la Corte, Miura y Arranz. ¿Hay quién tenga más postín que Burgos en esto de los bureles?

DON PEDRO, TAMBIEN

En esto de madrugar pocos ganan a don Pedro Balañá, que ya está de vuelta del campo charro, después de haber estado en varias casas de ganaderos charros para comprarles toros y novillos con destino al circuito de ruedos que él explota. Inmediatamente seguirá sus compras por Andalucía, por lo cual se le verá pronto en Madrid, donde visitará algunos toreros y gestionará asuntos dentro de sus actividades de empresario.

TOROS A CANARIAS

También próximamente visitará varias ganaderías andaluzas para adquirir reses bravas el activo empresario de Las Palmas de Gran Canaria don Agustín Tavizo, que se propone comenzar su temporada taurina el día 10 del próximo mes de febrero.

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese. Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Pezreya. Escritos no incluidos en las obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5x15,5 cm.) 140 pts.
HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiliano García Venero . . . 80 pts.
JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR. Por Gilles Mauger . . . 30 pts.
ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya . . . 45 pts.
NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento . . . 60 pts.
PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso . . . 32 pts.

LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35 pts.
ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna . . . 45 pts.
EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano . . . 35 pts.
RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres . . . 80 pts.
CONTRA LA ANTIESPAÑA. Por Tomás Borrás . . . 35 pts.
LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes . . . 50 pts.
ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiliano García Venero . . . 35 pts.
Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13. Madrid.



«La rueda», por Manuel Lahoz



«Capeas», pintura de Lahoz

El arte y los TOROS

EL COSTUMBRISMO ARAGONES EN LAS PINTURAS DE LAHOZ

MANUEL Lahoz Valle, pintor afinado en Zaragoza, gusta de buscar el tipismo regional en sus cuadros de ambiente taurino. No es Lahoz pintor inclinado a las modernas tendencias estéticas. Por el contrario, su línea constructiva —dibujo y color— guarda ciertas analogías con la obra de nuestros artistas de principios del siglo XIX. Y guarda ciertas analogías porque Lahoz ha sentido la influencia temática de su paisano el gran don Francisco de Goya y Lucientes, que gustó de recoger en el tipismo, más bien en el pintoresquismo, la nota trágica o dramática, emocional, en los diferentes aspectos de la vida en su torno. Porque Goya, escéptico y filósofo, crítico pictórico de una época y de una generación inquieta y alborotada, supo recoger la acritud desbordada de un pueblo que llevaba reflejada, estereotipada en sus pupilas, la espeluznante visión de los horrores de nuestra guerra de la Independencia. Goya supo a b a n donar la almibarada estética —afrancesada— de los cartones para tapices para entregarse a la sublimación deslumbradora del color y a esa crítica dura, sangrante, buida, de la vida en sus "Proverbios y disparates", así como en sus pinturas negras, e incluso en su famosa y universal "Tauromaquia".

Manuel Lahoz, atraído por el mismo género, por esa temática, por el clima ambiental que presidió la obra del genial pintor de Fuendetodos; dejando a un lado o prescindiendo por opuesta inclinación temperamental las escenas amables, la pintura decorativa o efec-tista; amigo de las emociones del pueblo, peregrino artístico por los pueblos

aragoneses, ha sacado a la luz viejas costumbres, muchas ya desaparecidas. Capeas de pueblo, Plazas improvisadas, con el fondo de un paisaje áspero y duro, agrio y montañoso, tostado por el sol, y cuya sequedad contrasta

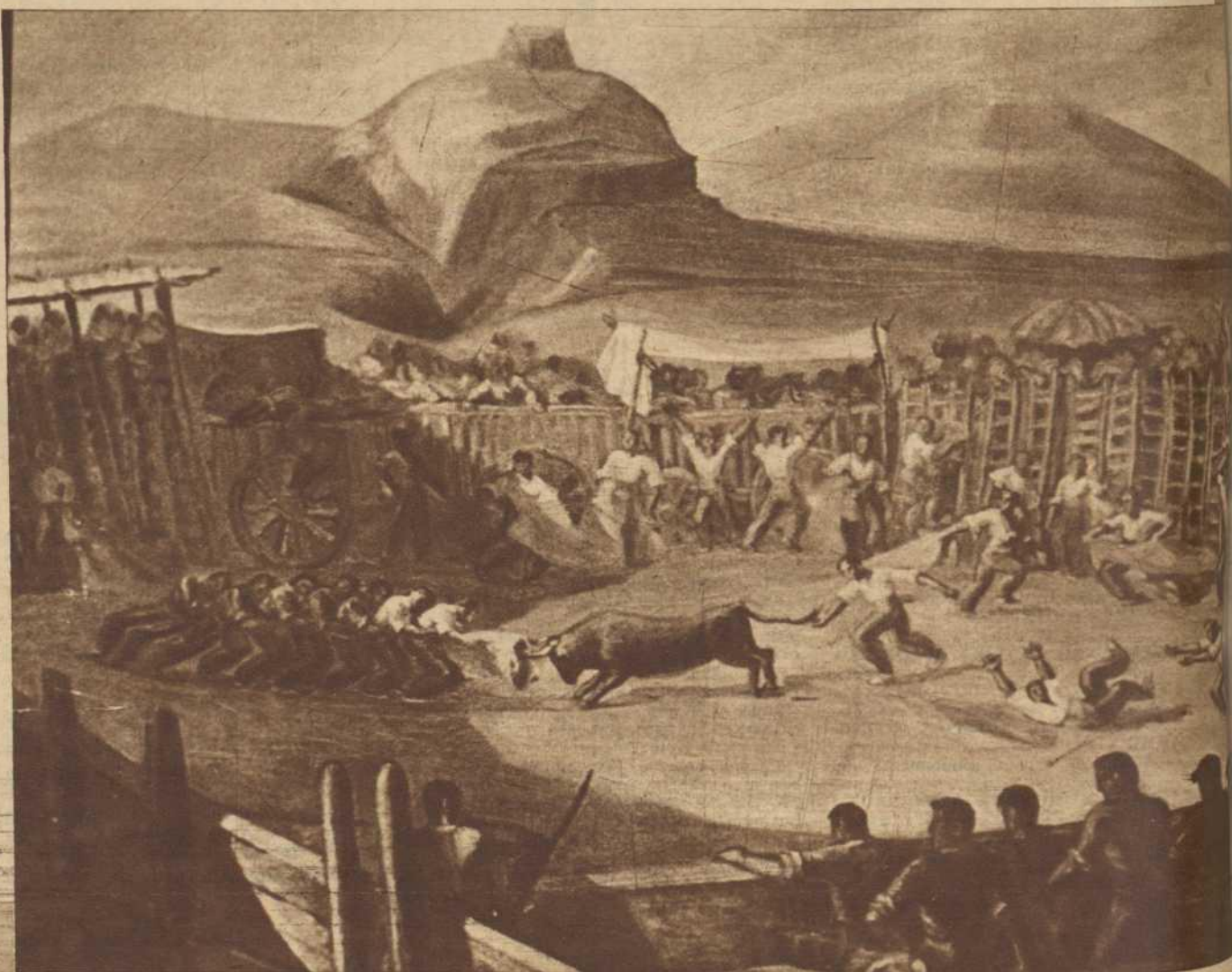
con ese espléndido y natural de la vega que habrán de ver sus ojos, y que por gaiano y decorativo aleja de su paleta para encontrar sólo la pintoresca emocionalidad de esas corridas de toros escalofrantes, empapadas en tragedia, y en cuyas pinturas no ha de faltar en primer término ese populacho eufórico, siluetado con reminiscencias con aquel otro que presenció la muerte del alcalde de Torrejón en un tendido de la Plaza de toros de Madrid.

Manuel Lahoz, pintor costumbrista, seducido por una tradicionalidad local taurina, no ha querido acercarse a los ruidos deslumbrantes de sol, a los brillantes trajes toreriles de vivos y llamativos colores, a la seda y oro, sino a la tosca vestidura campesina, propia en esas corridas improvisadas en los días feriales del Santo o la Santa Patrona comarcal, para solaz de muchos y divertimento protagonizado por otros tantos, a cuyo cargo corre el festejo y del que no siempre salen ilesos.

Lahoz es un pintor emocionado y emocionable, porque toda esa impresionabilidad que pródiga le ofrece la vida sabe ponerla en su obra, trasladarla al espectador, y esa comunicación establecida entre el artista y el público, ese puente tendido entre el espíritu creativo y el contemplativo es, a no dudar, la compenetración entre lo conocido y lo incognoscible. Esa temática elegida y sentida por Lahoz le hace frecuentemente adoptar como procedimiento de creación el aguafuerte, donde el sentido trágico plásticamente adquiere por la densidad del sistema un más hondo y concentrado patetismo.

La obra de Manuel Lahoz, diferente a todas las en uso, merece esta revisión por la índole y características personales obtenidas día tras día con ese tesón y esa fe en el porvenir que ilumina el camino de los que son y en todo momento se sienten artistas.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



«La suerte del roscadero», por el pintor aragonés Manuel Lahoz Valle

C. T.—Zaragoza. Las corridas efectuadas en esa ciudad durante las fiestas del Pilar el año 1903, en que Antonio Fuentes sufrió la grave cogida que tanto contribuyó a la merma de sus facultades, fueron las siguientes:

Día 13, Fuentes y «Villita», toros de Carriquiri.
Día 14, «Quinito» y Fuentes, toros del marqués del Saltillo. Fué cogido por su primer toro, al querer sacar la espada con una banderilla, y la cornada fué en la pierna derecha. El toro se llamaba «Corredor», llevaba el número 7 y era negro y bragao.

Día 15, «Quinito», «Villita» y «Chicuelo» (éste en sustitución de Fuentes), toros de Miura.
Y día 18, corrida regia, con motivo de la visita que hizo a esa ciudad el rey don Alfonso XIII. Actuaron «Bonarillo», «Quinito», «Litri» y «Chicuelo», y se lidiaron toros de la ganadería aragonesa de Ripamillán.

J. M. R.—Barcelona. La Plaza de toros de Figueras fué inaugurada el día 3 de mayo del año 1894, con seis toros de la ganadería de Concha y Sierra y actuando de único matador el infortunado diestro sevillano Manuel García, «el Espartero», excepto en el último toro, el cual fué estoqueado por el sobresaliente José Roger, «Valencia», banderillero perteneciente a su cuadrilla y abuelo del actual novillero de igual apodo.

Durante los años señalados por usted se celebraron en dicha ciudad las corridas siguientes:

En 1915, 1916, 1917 y 1918 no se dió ninguna.
Año 1919, día 5 de mayo, «Malla», «Punteret» y Luis Freg, toros de Veragua.

Año 1920, día 5 (siempre del mes de mayo), Rafael «el Gallo», «Limeño» y «Fortuna», toros de Aleas (Manuel).

Año 1921, día 5, «Torquito», «Limeño» y «Algabeño II», toros del marqués de Llen.

Año 1922, día 4, Paco Madrid, «Carnicerito» y «Valencia II», toros de Arroyo.

En el año 1923 no encontramos datos de que se celebrara corrida alguna.

Año 1924, día 4, «Dominguín», Manolo Belmonte y Rosario Olmos, toros de Palha.

Año 1925, día 4, «Torquito», «Chicuelo» y el rejoneador Alfonso Reyes, toros de Antonio Pérez.

Año 1926, día 7, «Chicuelo», Rosario Olmos y «Pepete IV», toros de Veragua.

Año 1927, día 4, «Algabeño», «Pedrucho» y el rejoneador Cañero, toros de Veragua también.

Año 1928, día 4, Pablo Lalanda, «Algabeño» y Fuentes Bejarano, cinco toros de Miura y uno de Anastasio Martín.

Año 1929, día 3, «Algabeño», Fuentes Bejarano y José Pastor, toros de Conradi.

Año 1930, día 4, Fuentes Bejarano, Vicente Barrera y José Pastor, toros de Carreros.

Año 1931, día 14 de junio, Villalta, Enrique Torres y «Armillita» (Fermín), toros de Villarroel.

Año 1932, día 5 de mayo, Villalta, Vicente Barrera y Enrique Torres, toros de Villarroel también.

Año 1933, día 7, Villalta, Vicente Barrera y el rejoneador Simao da Veiga, toros de Arranz.

Año 1934, día 6, Rafael «el Gallo», «Chicuelo» y «Cagancho», toros de Clairac.

Año 1935, día 5, Manolo y Pepe Bienvenida, seis toros de Bernaldo de Quirós.

Y año 1936, día 3, Jaime Noán, Corrochano y «Rafaelillo», toros de Bernaldo de Quirós también.

G. G.—Bémez (Córdoba). No fué en Bilbao donde se celebró la corrida de

los dieciocho toros de que usted nos habla en su carta, sino en Santander, y corresponde a la fecha

26 de junio del año 1913.

En realidad fué una corrida de seis toros por la mañana y dos de seis por la tarde, y después de la

matinal abandonó la gente la Plaza para almorzar

¡OH, EL TORO!

Pascual Millán, escritor taurínico y crítico muchos años del semanario madrileño *Sol y Sombra*, llegó a ser considerado como una autoridad en la materia, pero sin pizca de fundamento, pues basó su misión en detar anulado el elogio, en la censura sistemática y dura... y en meterse, sin venir a cuento con el clero y la monarquía.

Según oímos referir a Antonio Fernández de Heredia, «Hache», en cierta ocasión fué Millán comisionado a Sevilla, con otros revisteros, a escoger los toros que habrían de usarse en Madrid en una corrida de la Asociación de la Prensa.

Llegados al cerrado del marqués del Saltillo, el bueno de Millán, consecuente con sus predicaciones en pro del TORO, sin pararse a mirar más, votó con elogio por lo que se le antoñó a él una corrida digna de tal fiesta, y sus compañeros se vieron y se desearon para hacerle comprender que lo que a él tanto le admiraba era la parada de bueyes de la ganadería.

donde cada cual tuvo por conveniente, pues lo de que se entregara «un bocadillo por cada entrada vendida» no pasa de ser una fantasía de su informador.

En la corrida de la mañana actuaron Vicente Pastor, «Cocherito» y «Torquito», con seis toros de Benjumea, y el tercero de dichos matadores sufrió una cornada grave en la parte posterior del muslo izquierdo.

En la primera de la tarde dieron cuenta «Machaquito» y Joselito «el Gallo» de seis toros de Parladé.

Y seguidamente, sin descanso o interrupción, Ricardo «Bombita» y Rafael «el Gallo» estoquearon seis toros del marqués del Saltillo, brava corrida cuyos dos últimos toros permitieron que Ricardo y Rafael realizaran dos faenas tan brillantísimas, que no hemos podido olvidar los que las presenciamos.

M. R. F.—Pontevedra. No sabemos ya en qué

forma decir que no contestamos directamente las preguntas que se nos hacen, aunque vengan acompañadas de franqueo para la respuesta; como igualmente nos cansamos de repetir que no facilitamos las direcciones particulares de los toreros, por tratarse de un asunto que se halla fuera de los límites establecidos para este CONSULTORIO.

Para averiguar la de cada uno de los que forman la larga lista de su carta, puede dirigir la pregunta al Sindicato Nacional del Espectáculo.

J. M. B.—Beas (Huelva). Carlos Arruza alternó

con el actual «Litri» en varias ocasiones, todas durante la temporada del año 1951. De momento, recordamos las siguientes, las cuatro en el mes de agosto: día 7, en La Coruña; día 9, en Málaga; día 13, en San Sebastián, y día 20, en Bilbao. En San Sebastián alternó con ellos Paco Muñoz, y en las otras, el portugués Manuel Dos Santos.

De concesiones de orejas no sabemos nada, y hemos perdido la cuenta de las veces que tenemos dicho que no admitimos consultas sobre dicho extremo.



J. I. V.—Calatayud (Zaragoza). La Plaza de toros de esa ciudad fué inaugurada el día 9 de septiembre de 1877, con una corrida en la que «Frasuelo» y Angel Pastor estoquearon seis toros de don Carlos López Navarro, con divisa encarnada y amarilla, de Colmenar Viejo (Madrid).

Y las corridas toreadas por Marcial Lalanda en esa plaza fueron éstas:

Año 1923, día 9 de septiembre, con Pablo Lalanda y «Morenito de Zaragoza», toros de los Herederos de Vicente Martínez.

El año 1924, dos veces: el día 9 de septiembre, con «Chicuelo» y Villalta y toros de la citada ganadería, y el día 11, con «Chicuelo», mano a mano, toros de Concha y Sierra.

El año 1925, otras dos veces: el 9 de septiembre, con Villalta y «Gitanillo de Riecla», toros de don Antonio Pérez, y el día 10, con los mismos compañeros y el rejoneador Cañero, toros del duque de Veragua.

Y el año 1927, día 9 de septiembre, con «Rayito» y «Gitanillo de Triana», toros de los Herederos de Vicente Martínez.

S. M. T.—Barcelona. Las preguntas del primer párrafo de su carta se reducen, en realidad, a una sola, y nos da en la nariz que está formulada sin otro fin que el de ver si sabemos lo que usted conoce de sobra.

Y a la segunda pregunta contestamos que podríamos darle la relación de todas las publicaciones taurinas aparecidas en Madrid desde el año 1800 hasta nuestros días, pero exigiría un espacio del que no podemos disponer.

Ahora bien, como nos pide que, en su defecto, le digamos dónde podría encontrar aquella, sírvale de gobierno que se halla contenida en las páginas 579 a 587 del tomo II de la importante obra *Los Toros*, de don José María de Cossío.

J. M. P.—Málaga. Dos corridas solamente to-

readaron en Madrid Joselito, Belmonte y Sánchez Mejías (solos los tres, se entiende); fué la primera el día 5 de mayo de 1920 (beneficio de la Cruz Roja), y la segunda, el día 15 del mismo mes; pero en las informaciones que hemos consultado nada se dice de la petición de indulto formulada por los mencionados diestros al rey don Alfonso XIII, al subir con tal motivo al palco regio.

¿No ocurriría eso que usted dice en otra ocasión? Nosotros, la verdad, no recordamos tal caso.

J. G. D.—Sevilla. Algo hay de verdad en lo que

usted dice en su carta, pero no todo en absoluto. Emilio Torres, «Bombita», toreó en esa Plaza de la Maestranza tres de las cuatro corridas que se dieron en la feria del año 1898, o sea, en las tres últimas, y en las tres tardes tuvo por compañeros a Mazzantini y «Guerrita»; y además tomó parte en la corrida patriótica efectuada el 27 del mismo mes de abril, en la que alternó con los dos mencionados matadores y Joaquín Hernández, «Parrao».

En la tercera corrida de feria, correspondiente al 19 del expresado mes, quebró a cuerpo limpio dos veces a un toro de Otaolaurruchi, que fué el tercero, pero la reseña que tenemos a la vista nada dice de que hiciera rodar a tal res con dichos quiebros.

En la patriótica del 27 le dió un cambio de rodillas al toro tercero, de Murube, y en las informaciones que leemos de tal corrida y de las de feria no encontramos más detalles relativos a cambios y quiebros.

Y conste, por último, que, contra lo que usted supone, en tales corridas no tomó parte Antonio Reverte.

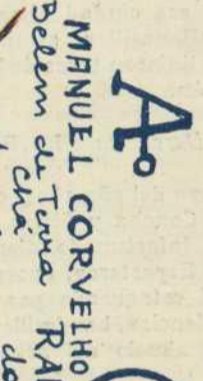
HIERROS Y DIVISAS PORTUGUESAS



P
JOSE de Castro
PAREIRA COELHO
Mami (Açores)



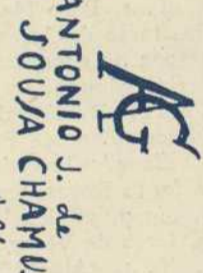
A
HERBERTO
CONDE
Caneças



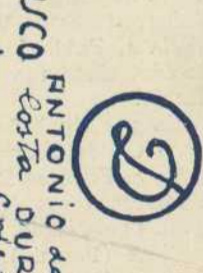
A
MANUEL CORVELHO
Belém de Tuna
Chá Açores



C
RAFAEL JOSE
da CUNHA
Golegã



A
ANTONIO J. de
JOUVA CHAMUSCO
Alhambra



A
ANTONIO da
COSTA DURÃO
Guegã



D
ANTONIO de
OLIVEIRA DURÃO
Benavente



G
MANUEL da Silva
GUISSADO
Coruche



G
ADOLFO Carvão
GUIMARAES
Charnusca



M
MENDONÇA
& GONÇALVES
Vila Franca de Xira



G
MARIANO
Canello GARCIA
Coruche



V
VITORINO de
AVELAR FROES



J
JOÃO TORRES
VAZ FREIRE
Évora



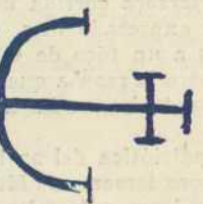
S
ANTONIO de SEQUEIRA
FREIRE (J. MARTINHOS)
Ota



F
VICONDE das
FONTAINHAS
Coruche



F
JOAQUIM de Oliveira
FERNANDES
Évora



F
J. SABINO de
Almeida FERNANDES
Benavente



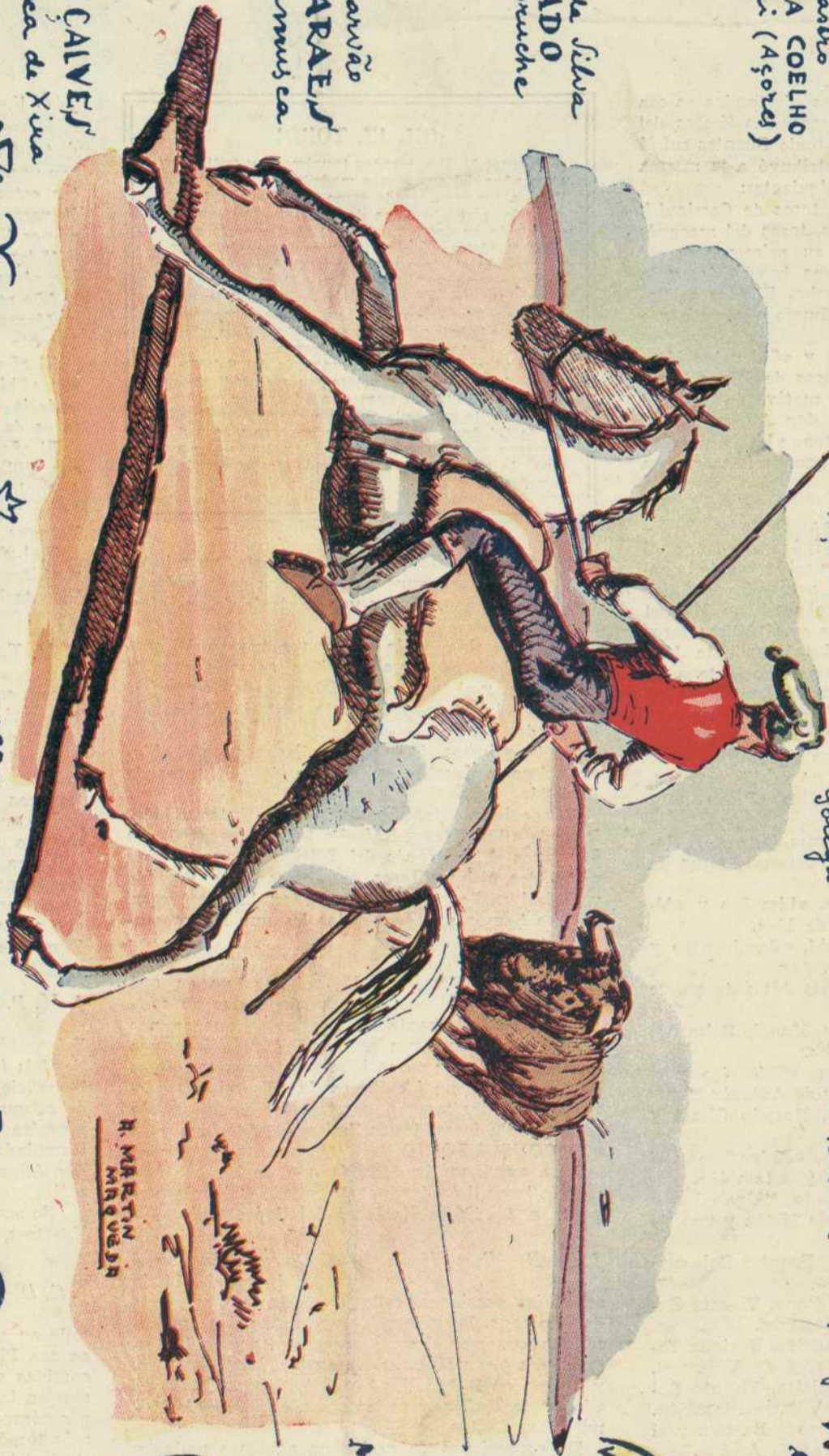
F
JOÃO de Sousa
FALCÃO
Alpiarça



S
MAXIMIO da Costa
Silva FALCÃO
Santarem



E
LIBANIO ESQUIVEL
Mourão



R. MARTIN
MOURÃO